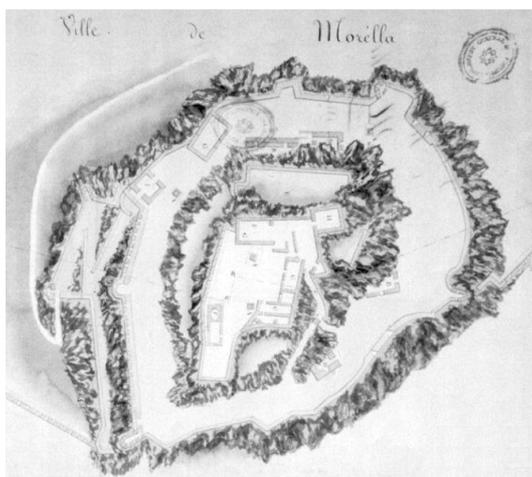


# LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA EN LA PROVINCIA DE CASTELLÓN 1810

Ricardo Pardo Camacho

Castellón, 2009



Aula Militar  
"Bermúdez de Castro"

### Capítulo III - Año 1810

#### Nuevas plantillas

Un nuevo reglamento, aprobado el 4 de enero, estableció bajo un nuevo pie las unidades de Infantería, quedando los regimientos con tres batallones, a una compañía de granaderos y cuatro de fusileros cada uno, con el siguiente detalle:

#### Plana Mayor del Primer Batallón

1 coronel	1 capellán
1 sargento mayor	1 cirujano
1 teniente ayudante	1 tambor mayor
1 subteniente abanderado	1 maestro armero

el segundo batallón debía estar mandado por un teniente coronel y carecía de sargento mayor y de tambor mayor, al igual que el tercero, que tendría al frente a un comandante

#### Dotación de una Compañía de Granaderos

1 capitán	2 pífanos
2 tenientes	5 cabos primeros
1 subteniente	1 cabo gastador
1 sargento primero	5 cabos segundos
3 sargentos segundos	6 gastadores
2 tambores	85 granaderos

#### Dotación de una Compañía de Fusileros

1 capitán	3 tambores
2 tenientes	8 cabos primeros
2 subtenientes	8 cabos segundos
1 sargento primero	136 soldados
4 sargentos segundos	

En realidad, el tercer batallón se consideraba de depósito, dedicándose a reponer bajas y teniendo prevista la sustitución de cualquiera de los otros dos batallones en cuanto perdieran las dos terceras partes de su fuerza. En cuanto a los batallones ligeros, quedaban así:

#### Plana Mayor

1 comandante	1 subteniente abanderado
1 sargento mayor	1 capellán

1 segundo capitán ayudante	1 cirujano
1 teniente ayudante	

Dotación de una Compañía

1 primer capitán	5 sargentos segundos
1 segundo capitán	4 tambores
2 tenientes	10 cabos primeros
2 subtenientes	10 cabos segundos
1 sargento primero	170 soldados

que, sobre la de 1802, suponía el incremento de un tambor, dos cabos primeros, dos cabos segundos y la reducción de cinco soldados. Las compañías quinta y sexta serían de depósito, a semejanza de los terceros batallones de los regimientos. Quedaban, pues, el regimiento con 2.251 hombres y el batallón ligero con 1.242. Y no habían transcurrido seis meses, cuando el 1º de julio se varió la plantilla de los regimientos, introduciéndose como única novedad la creación de una compañía de cazadores dentro de cada batallón, con una plantilla semejante a la de la compañía de granaderos, salvo que no contaría con la escuadra de gastadores. A los batallones ligeros se les incrementó un maestro armero y un tambor mayor en la plana<sup>1</sup>.

### **Destacamentos castellanenses**

Al finalizar el año anterior, vimos que se recibió la orden de cubrir destacamentos en la zona del Alto Palancia. El mando del Batallón de Guerrillas de Villarreal estaba en manos de Manuel María Polo, pues era éste quien pedía que se le aclarase el itinerario a seguir para no coincidir con el resto de los batallones. También desde Vall de Uxó se recibían noticias de la salida hacia Segorbe de las Partidas de Guerrillas, haciéndolo la 1ª de Vall de Uxó, la 1ª de Chóvar, la 1ª de Nules, la mitad de la de Bechí y la mitad de la de Eslida, para que los pueblos no quedaran sin defensa, quejándose de que salían sin galleta, porque nadie la sabía fabricar, llevando en su lugar pan. Las Partidas de Guerrilla con las que Vall de Uxó contaba y que tenía previsto se relevaran en el refuerzo a Segorbe eran<sup>2</sup>:

1ª de Vall de Uxó, con 25 hombres	2ª de Vall de Uxó, con 25 hombres
1ª de Nules, con 25 hombres	2ª de Nules, con 25 hombres
1ª de Bechí, con 25 hombres	1ª de Chóvar, con 25 hombres
2ª de Chóvar, con 23 hombres	1ª de Alfondeguilla, con 14 hombres
1ª de Alcuñia de Veo, con 20 hombres	1ª de Veo, con 14 hombres
1ª de Llosa, con 25 hombres	1ª de Villarreal, con 18 hombres

<sup>1</sup> VICENTE DEL REY (1879), op. cit., pp. 182-188. GOMEZ RUIZ y ALONSO JUANOLA (1995), op. cit., p. 34.

<sup>2</sup> AMC: *Gobernación*, 1809, 19 y 27 de diciembre.

Pero, cumpliendo la orden recibida de Castellón, salieron el 23 de diciembre hacia Segorbe, con la intención de relevarse cada ocho días, la quinta parte de las siguientes:

1ª de Canet	1ª de Quartell	3ª de Castellón
1ª de Veo	1ª de Chóvar	1ª de Nules
2ª de Vall de Uxó	1ª de Alfondeguilla	1ª de Benicalaf
2ª de Chóvar	1ª de Benicasim	1ª de Eslida
1ª de Villarreal	1ª de Llosa	1ª de Vall de Uxó
1ª de Alcuia de Veo	1ª de Bechí	1ª de Burriana
2ª de Castellón		

debiendo tomar parte también en los relevos las siguientes:

1ª de Almenara	2ª de Nules	1ª de Burriana
1ª de Artana		

y desde Vinaroz salió el 3 de enero hacia Segorbe el capitán Becar con 52 milicianos y el 15 lo hizo hacia San Mateo el capitán Febrer de la Torre con otros 60<sup>3</sup>.

Desde Alcora se aseguraba al gobernador de Castellón que uno de los informantes que tenían apostados en Rubielos, Pablo Canos, había transmitido los siguientes datos el 28 de diciembre: el Cuartel General francés se hallaba en Teruel y las "avanzadas" en las masías del Puerto, la fuerza total alcanzaba los cinco o seis mil hombres, el día 24 habían entrado en Rubielos, el 25 habían saqueado la Puebla de Valverde y en Mora habían requisado cien carneros y cien arrobas de vino<sup>4</sup>.

El Batallón de Burriana, a cuyo frente se hallaba Carlos de Echevarría, informaba a Pinzón el 12 de enero de la salida de todos los milicianos hacia Segorbe, tanto los de la localidad como los de Almazora. Del Batallón de Castellón salieron hacia Segorbe la 1ª y la 2ª compañías el día 26 de diciembre de 1809, la 3ª y la 4ª el 2 de enero de 1810 y la 5ª y parte de la 6ª el 11, así como la guerrilla, que salió el 13; las dos primeras regresaron el 8 de enero, pero volvieron a marchar el 14, y tanto el batallón como la guerrilla se encontraban de regreso en Castellón el 23 de enero. Este traslado respondía a la orden dictada por Valencia, que el gobernador de Castellón envió a los pueblos del corregimiento el 19 de diciembre anterior, a los que Caro recordaba el día 22 que fuesen con la cantidad de galleta necesaria. El teniente coronel José Lamas, desde Albuñosa,

<sup>3</sup> AMC: *Gobernación*, 1810, 22 de diciembre. BORRÁS JARQUE, JOAN M. (1979), *Història de Vinarós*, p. 325. ROMEU I LLORACH (1984-1985), op. cit., p. 197.

<sup>4</sup> AMC: *Gobernación*, 1809, 28 de diciembre.

daba cuenta a Valencia de que no se habían realizado los relevos previstos, lo que motivó que a Pinzón le fueran requeridas explicaciones; al mismo tiempo, Caro dispuso que, en lugar de llevar a cabo los relevos por octavas partes de la fuerza, se hiciera por cuartas partes, lo que suponía elevar el número de destacados de 1100 a 2200, y el Mayor General de las Partidas honradas de Guerrilla, el coronel Francisco Samper, dictaba una circular en la que amenazaba con “15 días de *plantón*” a quienes faltasen a su destacamento. Pinzón comunicaba días después que el capitán Francisco González Gaetá había salido con 40 milicianos el 10 de febrero, pues sólo contaba con 456 hombres en las partidas de guerrillas, repartidos en veinte de ellas, y ya se encontraban en la zona 122 hombres a las órdenes del Ayudante particular, Nostret, por lo que, en lo que concernía a Castellón, no se había incumplido ninguna orden. Con el fin de distinguir de las tropas regulares a los componentes de las partidas, se adoptó una curiosa denominación para los jefes de éstas. Estarían mandadas por Ayudantes Particulares, auxiliados por Ayudantes de Jefes 1º y 2º, recibéndose en marzo un escrito de Samper en el que solicitaba que fueran designados inmediatamente<sup>5</sup>.

Por segunda vez vemos mencionado el problema de la galleta, algo que se le ocurrió a alguien en Valencia y que, más que solucionar el abastecimiento de las tropas, creó un problema por la dificultad de su elaboración, pero que convenció a Caro y lo adoptó como definitivo. Cada combatiente debía recibir diariamente una ración de galleta y un cuartillo de vino, pero, aunque se distribuyó una detallada receta, no se logró vencer la resistencia de los vecinos, que alegaron la dificultad de su fabricación para seguir haciendo uso del pan tradicional (Anexo IX)<sup>6</sup>.

### **Elección de Diputados**

En Castellón, la quinta se publicó el 26 de enero, por lo que debían incorporarse al ejército 264 hombres, pero los acontecimientos lo impidieron y el 12 de marzo fue impuesta una multa de 50 pesos a la Gobernación de Castellón, amenazando con otra equivalente por cada mozo del primer tercio del cupo asignado que no fuera enviado a Valencia en el plazo de tres días; el 2 de febrero, en el Ayuntamiento se eligió al presbítero José Vives para que tomara parte, en Valencia, en la elección del diputado que iba asistir a las Cortes de la Isla de León, junto con Felipe Catalá, abogado de Castellón, Manuel Polo, comandante de Milicias de Villarreal, Francisco Marín, teniente de Milicias y jefe de la 1ª Partida honrada de Guerrilla de Burriana, y José Verdecho, capitán de Milicias de Almenara; en Segorbe lo fue, el 1º de febrero, el canónigo Antonio Valero; en Peñíscola, José Antonio Bayarri, teniente de Milicias, Joaquín Marco, comandante de Milicias, José Cifre, capitán de Milicias de San Mateo, José Francisco Escribano, abogado de Vinaroz; en

<sup>5</sup> ROCAFORT (1945), op. cit., p. 210. LLISTAR ESCRIG, ARCADIO (1887), *Historia de la Fiel y Leal Ciudad de Castellón de la Plana*, Valencia, p. 89. BALBAS (1892), op. cit., p. 390. AMVL: *Mano de órdenes del año 1809*. Documentos 210 y 252. AMC: *Gobernación*, 1810, 12 de enero, 5, 6, 9 y 15 de febrero y 2 de marzo.

Morella, Manuel Girona, presbítero de Cincorres, Joaquín Moliner, capitán de Milicias de Cuevas de Vinromá, Pablo de Pedro, noble de Albocácer, Mateo Monsó, presbítero de Arañuel, Joaquín Dalp, sargento mayor de Milicias de la Mata. El resultado de la elección en Valencia, a mediados del mismo mes, lo publica Sanz Rozalén, incluyendo de nuestra provincia a Julián Piquer, abogado de Canet lo Roig, y Baltasar Esteller, comandante de Milicias de Vinaroz, a los que acompañarían los designados por las Juntas Superiores de las provincias y por las ciudades con derecho a ello, como Peñíscola, que envió al barón de Casablanca. La ciudad de Castellón quedó sin representante ante las Cortes de Cádiz<sup>7</sup>.

### **Nuevas medidas**

Por otro lado, desde Sevilla se reforzaba la autoridad de las Juntas Superiores de Observación y Defensa, dado el positivo balance que habían dado, y se les encomendaban todas las funciones de alistamientos, armamento, requisas y contribuciones necesarias para la manutención de los ejércitos. El Inspector de Hospitales, José Antonio Battifora, se trasladó a supervisar los de Morella y San Mateo en el mes de enero, quedando el de Castellón bajo la responsabilidad del gobernador militar; en febrero informaba a Pinzón de la gran cantidad de nieve caída en Morella, lo que dificultaba cualquier trabajo, y que permanecería en San Mateo durante un tiempo todavía. También desde Sevilla se recibía en el mes de enero la noticia de la exoneración de los coroneles de los regimientos de Caballería del Infante, de Dragones de Almansa y de Cazadores Imperiales de Toledo, tras el Consejo de Guerra instruido para valorar sus conductas durante la batalla de Medellín, el 28 de marzo de 1809. El coronel de Almansa, Miguel Beccar Febrer, había nacido en Vinaroz y fue destinado a este regimiento tras su ascenso a teniente coronel; tomó parte en la expedición a Dinamarca, a las órdenes del marqués de la Romana, logrando embarcar en un navío inglés con toda su unidad, regresando a España; a su ascenso a coronel, el 19 de febrero de 1809, se hizo cargo del Almansa, que mantuvo cuando ascendió a brigadier el 8 de abril siguiente<sup>8</sup>.

Los múltiples trastornos que causaban en la población las obligaciones de alojamiento y bagajes eran causa de numerosos incidentes, lo que llevó a Caro a dar mayor poder a los Alcaldes, como presidentes de las correspondientes Juntas, que fueron autorizados a imponer todo tipo de sanciones y a utilizar a los empleados municipales en tales labores. Caro ordenó el 5 de febrero que todos los militares que residieran en el Reino, fuera cual fuese su graduación, se incorporaran a las nuevas unidades que se estaban formando, prohibiendo para ello que salieran

---

<sup>6</sup> AMC: *Gobernación*, 1809, 15 de octubre.

<sup>7</sup> ROCAFORT (1945), op. cit., p. 211. BALBAS (1892), op. cit., p. 412. AGUILAR (1890), op. cit., p. 626. LLISTAR ESCRIG (1887), op. cit., p. 89. AMC: *Gobernación*, 1810, 15 de febrero y 12 de marzo. SANZ ROZALEN (1992), op. cit., p. 466. CHUST CALERO, MANUEL (1999), "La ciudad de Castellón durante el siglo XIX", en *La ciudad de Castellón de la Plana*, Castellón, p. 261.

de sus localidades de residencia. El habilitado del Regimiento Provincial de Ávila reclamaba en febrero a Pinzón el pago de 60.000 reales de vellón, a cuenta de la contribución que Castellón debía atender<sup>9</sup>.

En marzo de 1810 se presentaron en Onda José Romeu, capitán de granaderos de Murviedro de la división de Sagunto, y Francisco Peroldo, capitán del Regimiento de Cazadores de Orihuela, animando el alistamiento de la población, por lo que fueron nombrados "*comandantes de las gentes paisanas armadas para dirigir las en todas las operaciones militares*". José Romeu, natural de Sagunto, estuvo al frente de una partida desde 1809 y al año siguiente fue nombrado jefe de las Milicias Honradas de Cheste y Chiva, que formaron lo que se conoció como Cuerpo Saguntino, por lo que esta visita a Onda debió estar dedicada a la captación de voluntarios. Tras la capitulación de Valencia, formó otras partidas, hasta que fue capturado, juzgado y ahorcado en junio de 1812<sup>10</sup>.

### **Movimientos en el Norte de la provincia**

La división mandada por el general Roca operaba por el Maestrazgo a principios de 1810, frenando el avance de la división italiana Palombini. Caro se vio precisado a permitir que el Comandante en Jefe, cuyo Cuartel General se hallaba en San Mateo, pudiera dar órdenes directamente al gobernador de Morella, para evitar los inevitables retrasos que provocaba el conducto reglamentario habitual. A propuesta del gobernador Pinzón, fue aprobado por Caro el envío a Morella de Partidas de Guerrilla y de Milicias para atender la petición que Andriani le había formulado, en una nota personal que denotaba el riesgo en que se hallaba la plaza. Y en una proclama del propio Caro, dirigida a todos los corregimientos, ordenaba el 1º de marzo que todos los miembros de la Milicia honrada hostilizaran, unidos o en pequeños grupos, a las fuerzas francesas que se acercaban a Morella y a Barracas. La correspondencia intercambiada entre Morella, Peñíscola y Castellón denota una gran preocupación ante la posible llegada de los franceses, pero también la falta de información de las autoridades militares que operaban por aquella zona, ordenando a los alcaldes que procuraran la obtención de noticias y su difusión inmediata. Desde Vinaroz, el 5 de marzo fue destacado hacia Teruel el capitán Febrer de la Torre con una partida de voluntarios y hacia Segorbe marcharon ese mismo día los capitanes Manuel Febrer de Pedro, con 27 milicianos, y Vicente Colás, con otros 33; el 19 fue el sargento Manuel Gisbert el que salió con 24 hombres hacia Segorbe<sup>11</sup>.

---

<sup>8</sup> AMC: *Gobernación*, 1810, 17 y 24 de enero y 1º y 15 de febrero.

<sup>9</sup> AMC: *Gobernación*, 1810, 24 de enero y 5 y 27 de febrero.

<sup>10</sup> CUECO ADRIAN (1962), op. cit., pp. 91 y 193. GOMEZ RUIZ y ALONSO JUANOLA (1999), op. cit., p. 431.

<sup>11</sup> CUECO ADRIAN (1962), op. cit., pp. 89 y 92. AMC: *Gobernación*, 1810, 26 y 28 de febrero y 1, 3 y 4 de marzo. BORRÁS JARQUE (1979), op. cit., p. 325.

### Avance francés

Tras la ocupación de Aragón, Suchet tenía dos opciones, o apoyar al 7º Cuerpo para someter Cataluña o tomar Valencia, y el rey José se decidió por esto último, pues le ayudaba en la ocupación de Andalucía; pero, incluso antes de esta decisión, Laval había capturado Teruel el 10 de febrero, derrotado a Villacampa el 16 y saqueado Albarracín el 18, todo ello en su afán de controlar la acción guerrillera. Cumpliendo, pues, una orden del mariscal duque de Dalmacia, mayor - general del rey, fechada en Córdoba el 27 de enero y que no llegó a Zaragoza hasta el 15 de febrero, Suchet ordenó el avance de dos columnas, una por Segorbe y otra por Morella, dando inicio de esta forma a una serie de operaciones militares, desarrolladas todas en el interior de nuestra provincia, que no finalizaron hasta la rendición de Sagunto el 20 de octubre del año siguiente<sup>12</sup>.

Por su parte, Caro disponía de 12.000 hombres a los que no quiso exponer a una batalla en campo abierto y se limitó a enviar dos vanguardias, muy ligeras, para contener a los franceses. La primera, al mando del general Miedes y que Suchet evalúa en 4000 valencianos, fue desalojada de Morella por Habert, mientras que la segunda, a las órdenes de José Lamas, se enfrentó a la columna que dirigía personalmente Suchet, quien había llegado el 25 de febrero a Teruel, siendo desbordada el 3 de marzo en Albentosa, por lo que huyó precipitadamente, dejando en sus manos cuatro cañones; Suchet llevaba consigo 9.000 hombres, pertenecientes a la división Laval y la brigada Pâris (12 batallones en total), el regimiento de coraceros, dos escuadrones de húsares y uno de lanceros<sup>13</sup>.

Morella capituló a manos del brigadier Habert, al frente de seis batallones y 150 húsares del 4º regimiento, el 27 de febrero; Habert se apoderó de 1500 fusiles, salió de Morella el 1º de marzo y, posteriormente, ocupó San Mateo, Cabanes, Puebla Tornesa, Borriol, Villarreal y Nules; al pasar por Castellón, el día 3, pidió varios millares de raciones de pan y carne, que le fueron entregadas, así como todas las armas existentes, siéndole enviadas a Villarreal; esta contribución en víveres, que veremos repetida constantemente y que constituyó una sangría para los valencianos, era consecuencia del decreto imperial, fechado en París el 8 de febrero, que dispuso que, desde el 1º de marzo siguiente, todas las tropas del Ejército de Aragón debían mantenerse a expensas de los pueblos en los que se encontraran, pues dejaban de enviarse fondos desde el tesoro francés<sup>14</sup>.

<sup>12</sup> ALEXANDER (1985), op. cit., p. 37. SUCHET, MARISCAL (1829), *Memorias sobre sus campañas en España, desde el año 1808 hasta el de 1814*, París, Tomo Primero, pp. 106-112.

<sup>13</sup> PRIEGO LOPEZ (1981), op. cit., Volumen Quinto, pp. 85-86. GOMEZ DE ARTECHE Y MORO (1893), op. cit., Tomo VIII, p. 299.

<sup>14</sup> SANZ ROZALEN (1992), op. cit., p. 465. SEGURA (1868), op. cit., p. 423. BALBAS (1892), op. cit., pp. 437 y 439. SARTHOU CARRERES, CARLOS (1913), *Geografía general del reino de Valencia. Provincia de Castellón*, Barcelona, p. 665. AGUILAR (1890), op. cit., p. 628. ROCAFORT (1945), op. cit., p. 210. CRUZ ROMAN (1968), op. cit., p. 91.

### Acción del puente de Villarreal

El 2 de marzo, Caro remitía una orden a Pinzón, en términos desesperados, por la que debía reunir a toda la gente armada, con el mayor número de municiones y, dado “*que no tiene V. punto ninguno atrincherado donde hacerse fuerte, debe V. procurar hostilizar al enemigo en lo posible*”. Para ello, comisionó a Gabriel Segarra desde Valencia para que se pusiera al frente de la tropa y de los paisanos que pudieran reunirse. Pocos días después, desde Nules los franceses exigieron a Castellón nuevas raciones y, ante la negativa a facilitarlas, Habert envió al general Boussard con 300 infantes de élite, del 117º regimiento de línea, y 200 coraceros, que alcanzaron Nules el día 9; de la capital salieron gran número de ciudadanos - Suchet los evalúa en un millar - hacia el puente de Villarreal, muchos de ellos sin armas, para hacerles frente, a pesar de los consejos de Gabriel Segarra y Francisco Tirado, que sólo querían gente armada. Ocupadas posiciones en el cerro de Almanzor y en el puente de Santa Quiteria, la caballería francesa simuló un ataque frontal y una retirada hacia Villarreal, provocando la persecución de los castellonenses, que al hallarse en campo abierto fueron batidos ferozmente, muriendo algo más de un centenar de ellos (Anexo X) y huyendo precipitadamente el resto; la Junta de Valencia asignó una pensión de dos reales diarios a las viudas, madres, padres y hermanos impúberes que fueran pobres y tres dotes de 500 reales para sortear entre las huérfanas pobres; los franceses entraron en Castellón ese mismo día y causaron bastantes tropelías<sup>15</sup>.

Francisco Antonio Tirado Sangüesa era natural de Castellón de la Plana y tenía en aquellos momentos 53 años; había prestado servicio durante tres años como cadete en el Regimiento de Infantería del Rey y otros veinticuatro, ya como oficial, en el Regimiento de Reales Guardias Españolas de Infantería; en 1810 era coronel y estaba agregado al Estado Mayor de la Plaza de Valencia; Gabriel Segarra Tirado había nacido en Castellón de la Plana el 3 de septiembre de 1766 e ingresó en el Regimiento de Reales Guardias Españolas como cadete en a los veinte años; se retiró de capitán, quedando agregado al Estado Mayor de Valencia en 1795; en junio de 1808 se incorporó a las fuerzas del general Salinas, con las que marchó a la frontera de Cataluña, para frenar el avance de los franceses, obteniendo el grado de teniente coronel, que le confirió la Junta de Valencia y revalidó el Consejo de Regencia; al regreso, el general Caro le encargó la formación de unos Cuerpos de Guerrillas en la Gobernación de Castellón de la Plana y ésta, en diciembre, le nombró Vocal de la Junta Provincial de Valencia. El 30 de marzo la Junta Superior de Observación y Defensa de Valencia felicitaba a Gabriel Segarra por las disposiciones

<sup>15</sup> AMC: *Gobernación*, 1810, 2 de marzo. SUCHET (1829), op. cit., Tomo Primero, pp. 115-116. LLISTAR ESCRIG (1887), op. cit., pp. 89 y 99. ROCAFORT (1945), op. cit., p. 212. BALBAS (1892), op. cit., pp. 445-446. MUNDINA MILALLAVE, BERNARDO (1873), *Historia, geografía y estadística de la provincia de Castellón*, Castellón, pp. 224 y 647. GONZALEZ-ESPRESATI SANCHEZ (1960), op. cit., pp. 25-27. GIMENO MICHAVILA, VICENTE (1926), *Del Castellón viejo*, Castellón, pp. 252-254. AMC: *Actas del Ayuntamiento de Castellón*, 6 de abril y 12 de mayo de 1810. SAÑUDO (2007), op. cit.

adoptadas, entre ellas, la constitución en Castellón de una “*Junta de Sugetos Celosos*” para el gobierno de la villa, ante la huida del gobernador. Debió justificar razonablemente Pinzón esta ausencia de Castellón, pues no consta que le fuera incoado ningún expediente y pudo ascender poco después<sup>16</sup>.

Por un escrito redactado por Francisco Nebot, jefe de la Partida de guerrilla de Bechí, sabemos que consiguió reunir cerca de 200 hombres, además de unírsele las partidas de Vall de Uxó y Nules, dedicándose todos a evitar que llegaran a manos de los franceses las raciones y las armas que habían exigido en todos los pueblos. Pretendieron entrar en Villarreal para, desde allí, atacar a las tropas francesas, pero los vecinos lo impidieron para evitar represalias posteriores, por lo que se vieron obligados a enfrentarse fuera del pueblo. En el tiroteo, uno de los agregados a la partida, Pascual Franch, cayó en manos de los franceses, sin que pudiera averiguarse si fue llevado como prisionero o resultó muerto. La Partida de Guerrilla de Burriana informaba el 31 de marzo, en un escrito firmado por sus jefes, Francisco Marín y Pedro Antonio Monzones, sobre la actividad que había llevado a cabo en relación con el combate del Puente. Parece que la confusión llevó a que no tomara parte en él, pues el día anterior recibió orden de trasladarse a Onda, pero la presencia de los franceses les hizo quedarse para defender a sus convecinos<sup>17</sup>.

Algunos autores españoles cifran en dos batallones y quinientos jinetes el grueso de la tropa francesa, mientras que no ofrecen datos sobre el número de españoles, indicando únicamente que procedían de Castellón, Villarreal y Almazora, pero la propia Gaceta admitía que los franceses que habían intervenido “ *fueron 300 de infantería y 200 caballos enemigos*” y exageraba sus bajas hasta los 220 infantes y 80 jinetes, mientras que Caro daba cuenta de la acción resaltando que se había hecho frente “*a toda una división francesa*”. En una declaración del Alcalde de Almazora, Pascual Pons, consta que fueron cerca de quinientos los vecinos de esa localidad los que acudieron al Puente, de los que murieron 20 y resultaron heridos 16. Poco después, se ordenó diseñar un proyecto de defensa del puente, del que se conserva en el Centro Geográfico del Ejército un plano, realizado en Onda por Miguel Ruano en 1810, que se apoyaba en los restos del castillo de Almazora y preveía que un nuevo ataque francés al puente vendría de nuevo desde el sur. Cuando Suchet volvió, ya definitivamente, a ocupar Villarreal, en septiembre de 1811, se encontró con que “*se habían principiado a levantar algunos atrincheramientos*” y en la orilla derecha se habían establecido entre quinientos y seiscientos españoles, que no pudieron impedir que el 24<sup>o</sup> de dragones cruzase el puente al galope y los dispersara<sup>18</sup>.

---

<sup>16</sup> ARCHIVO GENERAL MILITAR DE SEGOVIA: *Expedientes personales*. AMC: *Gobernación*, 1810, 31 de marzo.

<sup>17</sup> AMC: *Gobernación*, 1810, 31 de marzo y 4 de julio.

<sup>18</sup> *Gaceta de la Regencia*, 6 de abril de 1810. *Diario de Mallorca*, 29 de abril de 1810. AMC: *Gobernación*, 1810, 26 de marzo. SUCHET (1829), op. cit., Tomo Tercero, p. 48.

El monolito conmemorativo, levantado en 1926 y cuyo autor fue el escultor Manuel Carrasco, tiene una lápida con la leyenda: “*A la memoria de los bravos defensores del puente nuevo contra la invasión extranjera en 9 de marzo de 1810. Los ayuntamientos de Almazora, Villarreal y Castellón y la Diputación Provincial en el centenario de la gloriosa fecha*”. Esta discrepancia con la fecha de la lápida de bronce, realizada por el escultor José Ortells en 1910, se debe al retraso en la construcción del monumento. En marzo de 2007, el Ayuntamiento de Almazora, con el acuerdo de los de Castellón de la Plana y Villarreal, procedió a trasladar el monolito desde su emplazamiento original, que había quedado encerrado entre unos edificios industriales, hasta una rotonda situada en las inmediaciones, colocando en lugar de las placas originales unas réplicas y depositando las auténticas en el Ayuntamiento. La actual calle “9 de marzo” de Castellón lleva este nombre en recuerdo de aquellos hechos<sup>19</sup>.

### **Retirada de los franceses**

Por su parte, Suchet, tras la victoria en Albentosa y una persecución que le llevó a Barracas y a Jérica, donde todavía capturó un cañón, llegó a Segorbe el 3 de marzo con la intención de sitiarla, pero entró en ella al encontrarla totalmente abandonada, apoderándose de otros cuatro cañones; a su paso por ellas, los franceses saquearon las tres últimas localidades; en Segorbe, tanto la Cartuja como el convento de San Blas fueron dedicados a cuarteles. Reunidas ambas columnas en Sagunto el 5 y, ante la imposibilidad de apoderarse de Valencia, a pesar de que le llegaban en esos momentos, vía Daroca, otros cuatro mil reclutas desde Francia a las órdenes del general Montmarie, el día 10 volvieron por Segorbe hacia Aragón en un única columna; la división Laval dejó cubiertas las guarniciones de Teruel, Daroca y Calatayud para contener a las tropas valencianas. Además, el día 1 de marzo le había llegado orden del jefe del Estado Mayor de Napoleón, Berthier, de anular la operación y sitiar Lérida, y Villacampa, tras una recuperación asombrosa, había atacado Teruel y derrotado a los franceses que protegían Albentosa en los primeros días de marzo, cortando la línea de comunicación del Tercer Cuerpo con Zaragoza<sup>20</sup>.

Fue tan precipitada la salida de los franceses hacia Aragón, que, desde Nules, Manuel de Olasso informaba el día 10 que habían quedado sin entregar miles de raciones en Villarreal, Burriana y Almazora, siendo repartidas entre los vecinos. También se quedaron sin entrevistarse con Suchet los dos comisionados enviados desde Castellón, Manuel N., sargento mayor retirado, y Joaquín Sánchez del Cacho, pues, cuando llegaron a Murviedro los franceses ya se habían

<sup>19</sup> BELTRAN MANRIQUE, ENRIQUE (1958), *Almazora. El Mijares. Narración histórica*, Castellón de la Plana, pp. 226-230.

<sup>20</sup> SUCHET (1829), op. cit., Tomo Primero, p. 111. SARTHOU CARRERES (1913), op. cit., p. 906. BALBAS (1892), op. cit., p. 440. AGUILAR (1890), op. cit., p. 628. PRIEGO LOPEZ (1981), op. cit., Volumen Quinto, pp. 85 y 87. GOMEZ DE ARTECHE Y MORO (1893), op. cit., Tomo VIII, p. 304. Alexander calcula en 10.500 las fuerzas de Suchet, ALEXANDER (1985), op. cit., pp. 37-38.

marchado. Y el gobernador de Peñíscola daba cuenta de ello con gran satisfacción. El guerrillero Romeu pudo capturar las raciones y el ganado que se habían enviado desde Castellón y escribió al Alcalde afeándole su conducta y dándole cuenta del parte que había cursado informando al general Caro<sup>21</sup>.

Aunque algún autor ha tildado, incluso, de cobarde la actuación de las tropas españolas de Morella y de Segorbe, ha de tenerse en cuenta que cumplían las órdenes emitidas por Caro, quien, ante el temor de la caída de Valencia, había ordenado el repliegue a la capital del Reino de todas las tropas disponibles; el parte oficial dice así: *“Con tan alegres esperanzas“ los franceses “ponen en movimiento la mayor parte de las fuerzas que tenían en Aragón: sale una división de Alcañiz, ocupa sin dificultad a Morella, baja a San Mateo, y se dirige por Burriol apresuradamente hacia Murviedro. El general en jefe, conde de Suchet, se encamina con otra a Alventosa; encuentra con la vanguardia de la de Valencia, que iba a observar sus movimientos; practica varios reconocimientos sobre esta posición, y son rechazados por dos veces sus tiradores; pero, cargando de nuevo con todas sus fuerzas, se ve precisada a ceder a la superioridad de ellas la vanguardia de la división valenciana; y en cumplimiento de las órdenes que se le habían comunicado se retiró a Valencia, habiendo executado lo mismo las tropas que guarnecían a Morella y San Mateo. Suchet, después de saquear Segorbe, reúne en Murviedro sus dos divisiones, que constaban de unos doce mil hombres entre infantería y caballería, con treinta piezas de artillería de campaña”*. Queda constancia en los archivos castellanenses de la desesperación de las autoridades ante el imparable avance francés, así como de los problemas causados por la llegada de soldados y paisanos dispersos, a quienes algunos jefes de partidas intentaban agrupar para hostigar a los enemigos. Es muy significativo el escrito remitido el 8 de marzo desde Fanzara, por Cipriano Pérez, al gobernador de Castellón en el que le aseguraba que había reunido varios cientos de hombres, pero no sabía a donde debía dirigirse<sup>22</sup>.

## Desertores

En marzo llegó a Castellón un Reglamento emitido por la Junta Suprema en Sevilla el 14 de enero, en la que se daban precisas instrucciones que debían atenderse con los oficiales y soldados que se hubieran ausentado de sus unidades para curarse en los hospitales. Transcurridos dos meses de su ausencia, serían considerados desertores. Desde Tortosa, el coronel del Regimiento de Infantería de Santafé, Antonio Garcés de Marcilla, solicitaba a las autoridades de Castellón la detención de unos granaderos de su unidad que habían desertado y se

<sup>21</sup> *Diario de Mallorca*, 23 de marzo de 1810. AMC: *Gobernación*, 1810, 10 y 17 de marzo.

<sup>22</sup> GOMEZ DE ARTECHE Y MORO (1893), op. cit., Tomo VIII, p. 301. *Gaceta Extraordinaria de la Regencia de España e Indias*, 2 de abril de 1810. AMC: *Gobernación*, 1810, 7 y 8 de marzo.

dirigían al Reino de Valencia. Se consiguió la detención de dos de ellos, Juan Salamanca y Juan Rodríguez, que el 5 de abril fueron enviados, de Justicia en Justicia, a presencia de su coronel<sup>23</sup>.

### **Acciones de la guerrilla**

Suchet recoge en sus Memorias una de las acciones realizadas por las guerrillas, esta vez en las inmediaciones de Cuevas de Vinromá, cuando cerca de cuatro mil hombres rodearon y atacaron a un destacamento francés del 114 de línea y del 4º de húsares, que conducía una partida de ganado de seis mil carneros; *“el coronel Plicque sostuvo un porfiado y reñido combate, en el cual perdió tres oficiales y muchos soldados, y llegó a Alcañiz, después de haberse visto forzado a abandonar el ganado”*. El día 26 de marzo el capitán Manuel Febrer de la Torre, de las Milicias de Vinaroz, se adentró en la provincia de Teruel con trece hombres de su partida y se apoderó del ganado que los vecinos de Olva, Fuentes y rábielos conducían a Teruel para entregarlo a los franceses, replegándose hacia la Puebla de Arenoso, donde repartió el ganado entre los miembros de su partida. Al ascender a coronel de Artillería el gobernador militar de Castellón, Vicente Pinzón, y recibir un nuevo destino, fue nombrado interinamente para ese cargo Francisco Tirado el 9 de abril y juró fidelidad el 19 de diciembre, una vez confirmado su nombramiento por las Cortes de Cádiz<sup>24</sup>.

El 1 de abril, los Jefes de la Partida de Guerrilla de Llosa de Almenara, Thadeo Canes y Jaime Bordils, daban cuenta de las acciones realizadas desde principio del año: el 6 de enero cubrieron el destacamento de Albentosa, permaneciendo allí once días a las órdenes del teniente coronel José Lamas; regresaron poco después a Segorbe, a las órdenes del Ayudante particular Manuel Nostret; de nuevo regresaron a la zona, esta vez a Albentosa y luego a Manzanera, a las órdenes del Ayudante particular Antonio Vilaroig. Al llegar los franceses a Albentosa, se vieron obligados a entregar sus armas. El 4 de abril la Partida de guerrilla de Bechí rindió novedades de sus actividades, fundamentalmente, detención de contrabandistas de tabaco y de algún desertor. Este parte nos ha permitido recuperar los nombres de algunos componentes de la partida: Jefe 1º, Francisco Nebot, Jefe 2º, Bautista Ximénez, Ayudante de Jefe, Domingo Nebot, voluntarios, Antonio Nebot, José Franch Sanauja y Pascual Grifo. Por su parte, el 7 de abril fue el Jefe de la Partida de Benicasim, Carlos de Puértolas, el que detallaba las acciones llevadas a cabo: detención de desertores; cobertura de tres destacamentos en Segorbe, El Toro y Manzanera; escolta de un envío de 24 cajones de plata labrada y de un arca llena de dinero hasta Peñíscola,

<sup>23</sup> AMC: *Gobernación*, 1810, 21 y 26 de marzo.

<sup>24</sup> SUCHET (1829), op. cit., Tomo Primero, p. 231. *Diario de Mallorca*, 3 de mayo de 1810. ROCAFORT (1945), op. cit., pp. 213, 218 y 304. BALBAS (1892), op. cit., pp. 481 y 814.

en la misma fecha en que tuvo lugar el combate en el puente de Villarreal, para ponerlo a salvo de los franceses<sup>25</sup>.

### **División territorial francesa**

Por decreto de 17 de abril, José Bonaparte dividió la Península en prefecturas (Valencia fue capital de una de ellas) y en subprefecturas, correspondiendo a Segorbe y a Castellón la cabecera de dos de éstas; en total, el reino de Valencia fue distribuido en catorce distritos. Las poblaciones castellonenses se dividieron entre tres departamentos: el del Ebro, con centro en Tarragona, el del Guadalaviar Alto, con centro en Teruel, y el del Guadalaviar Bajo, con centro en Valencia; las tres subprefecturas que englobaban la actual provincia eran, respectivamente, las de Tortosa, Segorbe y Castellón<sup>26</sup>.

### **Publicación peñiscolana**

El *Diario de Valencia* del 29 de mayo de 1810 cita *La Gazeta de Peñíscola*, creada en la primavera de 1810 por orden de la *Junta Superior de Aragón y parte de Castilla*, cuya aparición fue diaria, al menos, durante una primera etapa. Alguna de las noticias que publicó está recogida en la *Gazeta de la Regencia de España e Indias*, editada en Sevilla. La sede de dicha Junta en aquellas fechas era Peñíscola. No hemos sido capaces de localizar ningún ejemplar de esta gaceta.

### **Continúa la acción en el Norte**

Los valencianos del 2º Ejército realizaban en abril y en mayo dos intentos fracasados de ocupar Alcañiz: el primero fue neutralizado por Laval y el segundo fue rechazado por Montmarie. El 18 de abril entró en Morella una columna mandada por Antonio Falcó, quien pretendía completarla con las fuerzas del Maestrazgo y atacar a los franceses que merodeaban por la zona; el gobernador Manuel de Miedes mandó llamar al batallón de Peñíscola, a cuyo frente se encontraba Manuel Fabres, y con el de Morella, a las órdenes de Gaspar Zorita, dispuso la ocupación de las alturas de Monroyo y de Peñarroya. También se encontraba allí el núcleo más importante de la Milicia de Vinaroz, a cuyo frente se hallaba el Ayudante General de Guerrillas y 2º Comandante del Tercio de Vinaroz, Manuel Febrer de la Torre, cumpliendo órdenes del gobernador de Peñíscola, Luis Antonio Florez, del 21 de abril; el 22 fue reforzado por el teniente Agustín Ballester con otros 32 milicianos y el 8 de mayo Ballester fue relevado por el subteniente Agustín Jordá. El 10 de mayo se encontraba acuartelada en Castellón una unidad de Caballería, presentándose una queja en el Ayuntamiento porque recogía algarrobas y la tropa vendía a bajo precio el sobrante, permitiendo

---

<sup>25</sup> AMC: *Gobernación*, 1810, 1, 4 y 7 de abril.

que se beneficiaran algunos vecinos; ese mismo día, un vecino de Castellón solicitó permiso para embarcar en el Grao y en Burriana el trigo que tenía almacenado en Aragón para suministrar a las tropas de Tarragona. El 14 de mayo llegaron seiscientos hombres del regimiento Saboya, ochocientos del de Caro y mil voluntarios de Orihuela, con los que Falcó obligó a los franceses a retirarse hacia el castillo de Alcañiz. La llegada de más franceses forzó a los españoles a regresar a Morella<sup>27</sup>.

### Operaciones de mayor envergadura

Entonces Caro dispuso que, con el cuartel general en Morella, Juan O'Donojú al frente de una división de doce mil hombres, operase en el Maestrazgo; integraban esta fuerza el resto del Regimiento de Infantería Saboya y el Regimiento de Voluntarios de Castilla, a los que se añadió el 1º de Valencia; este último fue destinado a San Mateo. Del tránsito por Castellón de los cuerpos de vanguardia y de reserva queda constancia por la compra que fue preciso realizar de trigo y alubias para ellos, pues pasaron por aquí entre el 5 y el 10 de junio. El mariscal Montmarie aprovechó una ausencia de tales tropas de Morella para ocuparla en los primeros días de junio, capturando ocho piezas de artillería casi inservibles, así como San Mateo, Cuevas de Vinromá y Villafamés, para lo que empleó al 14º de línea y al 3º del Vístula. El gobernador de Castellón, Francisco Tirado, dio cuenta el 14 de junio al capitán general de Valencia de la entrada en Morella de tres mil infantes, doscientos jinetes y cuatro piezas de artillería a las 4 de la tarde del día anterior<sup>28</sup>.

El día 23 llegó a San Mateo O'Donojú; el día anterior, una parte de su fuerza, que es citada como la subdivisión de Antonio del Val, había recibido orden de pasar desde Albocácer a la Pobleja de Morella, para intentar sorprender a los franceses que guarnecían Morella en caso de que iniciaran la retirada, pero, al tener noticias O'Donojú de que en las alturas de Monroyo se parapetaban 200 franceses, le ordenó que atacase y destruyese aquel destacamento, para reunirse después con la subdivisión de Isidro Monrabal al otro lado de Morella, en el mas de Molines<sup>29</sup>.

Ambos se enfrentaron en Vallivana el 24 de junio, con cinco mil hombres de cada lado, en un intento fallido de O'Donojú de recuperar Morella; Suchet comenta en sus Memorias que el general Montmarie contaba sólo con el regimiento 14 y con el 3º del Vístula; Segura califica la

<sup>26</sup> AGUILAR (1890), op. cit., pp. 629 y 632. SANZ ROZALEN (1992), op. cit., p. 465. CHUST CALERO (1999), op. cit., p. 261.

<sup>27</sup> ALEXANDER (1985), op. cit., p. 34. BORRÁS JARQUE (1979), op. cit., p. 326. AMC: *Acta del Ayuntamiento de Castellón*, 10 de mayo de 1810. A primeros de enero ya era gobernador de Morella Manuel de Miedes Valero, según la *Gaceta* del 30 de enero de 1810. Con el nombre de Caro fue conocido inicialmente el regimiento de Cazadores de Valencia, SANUDO BAYON, JUAN JOSE (1990), "Relación de las pequeñas unidades españolas en la Guerra de la Independencia", en *Revista de Historia Militar*, Madrid, nº 68, p. 58.

<sup>28</sup> AMC: *Actas del Ayuntamiento de Castellón*, 4 y 7 de junio de 1810. GENOVES AMOROS (1967), op. cit., p. 157. SANUDO (2007), op. cit. SUCHET (1829), op. cit., Tomo Primero, pp. 195-196. AHN: *Diversos-Colecciones*, Legajo 94.

<sup>29</sup> *Gaceta de la Regencia*, 6 de julio de 1810.

acción de no decisiva y sin pérdidas de consideración; según Genovés, la *Gaceta* informaba de que por parte española eran de diez muertos, veintisiete heridos y 429 entre prisioneros y extraviados, pero el 6 de julio, la misma *Gaceta* publicaba el siguiente parte de la acción: *“El mismo día 23 marcharon las tropas hácia la hermita de Vallibana. Por la mañana del siguiente se presentaron las descubiertas enemigas que fueron arrolladas por las nuestras: y acudiendo refuerzos de una y otra parte, se trabó una acción muy viva que duró de 3 á 4 horas, y terminó por la retirada de los franceses á Morella. Los nuestros, que se hallaban á 300 pasos del pueblo, comieron allí sus ranchos, y se mantuvieron hasta después de puesto el sol, que se retiraron. El general había enviado orden á D. Isidro Monrabal, que se hallaba en Vallibana con su subdivisión, para que pasase á la masía de la Pedrera, ocultando en lo posible su marcha, encargándole que mientras todas las fuerzas del enemigo se hallasen empeñadas fuera del pueblo, penetrara en este por la puerta de S. Miguel. Si esto se hubiera verificado, como era fácil, habría caído en nuestro poder el general francés con la artillería, y de los que se hallaban fuera los mas hubieran sido prisioneros; pero las órdenes que se dirigieron á Monrabal, no llegaron por desgracia. La división pasó la noche en una altura á media legua de Morella. Al amanecer del día siguiente se presentaron los enemigos, distribuyendo casi todas sus tropas en posiciones muy ventajosas é inmediatas á las nuestras. El general, noticioso de que los enemigos aguardaban refuerzos por instantes, quería precaver que se retirasen al pueblo de Morella á esperarlos, imposibilitando así la sorpresa que se había malogrado en el día anterior, y se trataba de verificar en este: por ello, y para dar tiempo á Monrabal de hacer su marcha, contuvo el general el ardor de sus soldados hasta las 8 de la mañana en que empezó el ataque por nuestra parte con la mayor bizarría, rechazando las avanzadas francesas. A las 11 estaban ya empeñadas todas las fuerzas de las dos subdivisiones de D. Antonio Falcon y D. Cárlos Liberati, ganando siempre terreno sobre el enemigo. Este intentó un movimiento sobre su izquierda, amagando envolver nuestras posiciones de la derecha; pero las fuerzas destinadas á esta operación tuvieron que acudir á sostener á su izquierda que se retiraba en desorden hácia el pueblo, dexando 200 hombres para contener á nuestra caballería, que mandada por el teniente coronel D. José Villauri acometió con resolución al destacamento francés, y á pesar de lo ventajoso de la situación que ocupaba y de su resistencia, lo desalojó, puso en fuga, y persiguió hasta que le faltó objeto. Mientras se aguardaba con impaciencia que el cuerpo de Monrabal ocupase á Morella á retaguardia del enemigo, se vieron señales claras é indudables de que habían llegado á dicho pueblo los refuerzos franceses de que se tenía noticia. A consecuencia, mandó el general que desistiesen nuestras tropas del ataque y se retirasen como lo ejecutaron con el mayor orden, sin que los contrarios se atreviesen á incomodarlas con empeño. A las 6 y media de la tarde se hallaba ya toda la división en el barranco de Vallibana: al día siguiente 26 se retiró á S. Mateo; y posteriormente ha establecido su cuartel general en Castellón de la Plana. Gefes, oficiales y soldados han peleado con entusiasmo. Nuestra pérdida en las dos acciones del 24 fue de 16 muertos y 82 heridos, entre ellos 2*

*subalternos, D. Felipe Navarrete y D. Gaspar Serranos, y los capitanes de granaderos de Saboya y primero de Valencia, D. Joaquin Lozano y D. Pedro García Benitez: este último lo fue mortalmente, y ha fallecido á los dos días. La pérdida del enemigo fue de 20 muertos en la primera acción, y debió ser mayor en la segunda, en la que hay noticias de que pereció el coronel Henriot del regimiento de infantería núm. 14, con otros varios oficiales*<sup>30</sup>.

Aún a riesgo de cierta reiteración, reproducimos el parte que dio el propio O'Donoghú ante la cantidad de detalles que aporta de una de las acciones más interesantes ocurridas en nuestra provincia<sup>31</sup>: *“Excmo. Sr.: El día 23 por la mañana llegué a la villa de San Mateo, después de haber tenido que vencer muchas dificultades y embarazos en punto a víveres y bagages, por la excesiva pobreza de los pueblos, y la precisión en que se hallaban los de aquellas inmediaciones de contribuir al enemigo con quanto este les pedía. Ocupada toda mi atención por necesidad en estos objetos, apenas podía atender a otra cosa; sin embargo, el mismo día 23 hice salir hacia la ermita de Vallivana las subdivisiones de Falcó, Lambi y Lamar, y también la de Monrabal, que desde el día anterior se hallaba en Chert, previniéndole hiciese marchar una compañía a situarse en una altura aislada llamada el Mas de Molines, que está por encima del estrecho de Puertas al otro lado de Morella, y a donde debía dirigirse por Benifasá, Peñarroya y Hervés; teniendo yo en esta disposición el doble objeto de que impidiese a los pueblos de aquel lado enviar raciones al enemigo, y tenerle preparada al mismo tiempo una emboscada en el caso de que se retirase de Morella. El día 22 habia prevenido a la subdivisión de D. Antonio del Val pasase desde Albocacer en donde se hallaba a Ares, y desde este pueblo a una posición poco distante del Horcajo, para emprender desde allí; y por parte de noche para no ser descubierto, su marcha por Zurita a la Pobleta de Morella, para situarse asimismo emboscado, por si sucedia que el enemigo se retirase, de que habia alguna apariencia; pero habiendo tenido el 23 noticia cierta de que un destacamento enemigo de 200 hombres se estaba parapetando en las alturas de Mornoyo, conjeturé que su objeto podria ser sostener la retirada de los de Morella, y en su consecuencia previne nuevamente a Val no se dirigiese ya a la Pobleta, sino a dichas alturas de Monroyo, sorprendiese y atacase aquel destacamento enemigo, y hecho se dirigiese por Peñarroya y Hervés, al indicado punto del Mas de Molines, a unirse con la compañía de la subdivisión de Monrabal, que lo debia estar ocupando.*

*Todo dispuesto como queda expresado, salí yo de San Mateo el Domingo 24 de madrugada, habiéndolo verificado la noche anterior el Mayor General D. José Antonio Rich, sin otra intención con respecto a los enemigos de Morella, que la de alejarlos de los puntos en que debian establecer sus trabajos los zapadores veteranos, al cargo del Capitán del Real Cuerpo de Ingenieros D. Lorenzo Medrano; pero sucedió que habiéndose presentado las partidas de descubierta enemigas*

<sup>30</sup> GENOVES AMOROS (1967), op. cit., p. 159. SUCHET (1829), op. cit., Tomo Primero, pp. 195-196. *Gaceta de la Regencia*, 6 de julio de 1810.

<sup>31</sup> *Gaceta Extraordinaria de Valencia*, 4 de julio de 1810.

*a insultar a las nuestras, estas las arrollaron y persiguieron, de que resultó acudir mas fuerzas de una y otra parte, y empeñarse una acción muy viva que duró de tres a quatro horas, y terminó por la retirada de los enemigos a Morella, quedando los nuestros a 300 pasos del pueblo esperando a ver si volvian a salir: en estas posiciones comió la tropa sus ranchos, y habiendo ya declinado la tarde sin que los enemigos diesen indicio de querer salir del pueblo, se emprendió la retirada ya puesto el sol. En la acción de este dia solo tuvieron parte las subdivisiones de Falcon y Lambi, siendo espectadoras la columna de granaderos al cargo de sus 1º y 2º el Coronel D. José Lamar, y el Teniente Coronel D. Carlos Liverati, y la caballería de dragones del Rey, al cargo de su Sargento Mayor el Coronel D. José Alvarez de Lara, que sostuvieron la retirada, en la que molestó muy poco el enemigo. La subdivisión de Monrabal que por medio de una marcha oculta debió haber pasado a la Masía de la Pedrera, y desde allí penetrar en Morella por la puerta de San Miguel mientras todas las fuerzas del enemigo se hallaban empeñadas fuera del pueblo en la parte opuesta, no se movió de la posición que ocupaba en Vallivana, porque no recibió ninguna de las dos órdenes que el Mayor General le dirigió para que se pusiese en movimiento, y por no haber podido comprehender bien la que posteriormente a aquellas le envié yo para lo mismo: este fue un incidente desgraciado, porque nada era mas fácil que penetrar en Morella del modo dicho; y verificado antes de la retirada de los enemigos al pueblo, este hubiera sido tomado con el General y la artillería, y de los que se hallaban fuera los mas hubieran caído prisioneros; en fin nos retiramos, tomando posición las tropas de la división de mi mando en alturas a la vista de Morella, y a distancia de tres cuartos de hora, en las que pasamos la noche. Al amanecer de la mañana del 25 el enemigo adelantó bastante sus descubiertas, y distribuyó casi todas sus tropas en posiciones muy ventajosas, y muy inmediatas a las nuestras: estas tenian orden de no moverse hasta que yo lo dispusiera, siendo mi ánimo que el movimiento de la subdivisión de Morabal omitido en el dia anterior, y que debia efectuarse en este, lo estuviere antes que el enemigo atacado vivamente por nuestras tropas, como no dudaba que lo seria, se replegase al pueblo, y encerrado en él resolviese defenderlo hasta el último apuro, confiado en el socorro que debia llegarle, y esperaba por momentos.*

*No llegó Monrabal al punto señalado hasta las once de la mañana; pero a las ocho de ella habia yo observado con el anteojo que podria llegar a él sin oposición, y desde luego mandé que principiase el ataque por las guerrillas de las subdivisiones del cargo de D. Antonio Falcon y de D. Carlos Liveratti, que habia relevado al Coronel D. José Lambi, por la precisión en que se vio este gefe de retirarse a causa de una peligrosa caída de su caballo en que quedó muy lastimado, y con encargo a estos gefes de que progresivamente fuesen empeñando todas sus fuerzas, con el objeto de que el enemigo hiciese lo mismo con las suyas, y dar así lugar a que la subdivisión de Monrabal baxase por la parte opuesta del pueblo, y penetrase en él en observancia de las órdenes que tenia. La columna de granaderos y la caballería de dragones del Rey se situaron en posiciones convenientes para obrar según exigiese la necesidad.*

*Las guerrillas de las subdivisiones de Falcon y Liveratti con los contrabandistas de a pie y a caballo, se arrojaron sobre las del enemigo con una bizarría y denuedo que no tiene ejemplo; las rechazaron, y no hicieron muchos prisioneros, porque su demasiado ardor las condujo a otro extremo, que fue el de no dar quartel, sin duda por no detenerse, perdiendo en su concepto un tiempo precioso: a las once ya estaban empeñadas todas las fuerzas de estas dos subdivisiones ganando siempre terreno sobre el enemigo: este intentó un movimiento sobre su izquierda, amenazando envolver nuestras posiciones de la derecha ocupadas por la columna de granaderos y los dragones del Rey; pero viendo que se le despreciaba, desistió y acudió con aquellas fuerzas a sostener su izquierda que se retiraba en desorden hacia el pueblo, dexando sobre el camino una compañía como de 200 hombres para observar y contener a nuestra caballería. La compañía de flanqueadores de dragones del Rey, mandada por su Capitan el Teniente Coronel D. José Villauri, y la de D. Fernando de Sada, despreciando la ventajosa posición de esta infantería, la acometieron con una resolucion que no puede describirse; sufrieron varias descargas de fusilería, cayeron algunos dragones; pero firmes en su resolucion, se arrojaron sobre la posición del enemigo: este huyó tirando mochilas y fusiles; y si unas partidas de guerrilla nuestras, que no se hallaban distantes, no se hubieran ocupado mas de la admiración que les causó el ataque de la caballería, que de lo que en aquel lance debieron executar, los 200 soldados enemigos hubieran sido hechos prisioneros, o hubieran quedado en el campo. En este tiempo ya habia sacado el enemigo su artillería del pueblo, y la habia situado muy ventajosamente, asegurado de la ninguna oposición que tendría de igual arma; y faltándole objeto a la caballería, se retiró muy despacio y en buen orden a su antigua posición, dexando una partida de guerrilla al cargo del Teniente graduado de Capitan D. Joaquin Vizcaino, que acreditó su espíritu y serenidad.*

*La esperanza de que viendo Monrabal interesadas todas las fuerzas del enemigo a este lado del pueblo, y que lejos de conseguir ventajas sobre las nuestras perdian terreno, oyéndose al mismo tiempo un fuego general muy bien sostenido por ambas partes, no perderia tiempo en baxar del monte de San Pedro Mártir, en donde ya se hallaba con el objeto de penetrar en el pueblo por la puerta de San Miguel; y la necesidad de poner en mayor apuro al enemigo, y precisarle a retirar su artillería, me induxo a mandar a la columna de granaderos que avanzase por el flanco de esta, y así lo executó con alegría general de todos sus individuos, y batiendo marcha. A vista de esto reconcentró el enemigo todas sus fuerzas en apoyo de su artillería, y favorecido del terreno que las inmediaciones de Morella presenta innumerables posiciones casi inexpugnables, y tomó las mas ventajosas; y fuese porque ya miraba su situación muy expuesta, o por que ya sabia que estaba a punto de llegar el refuerzo que esperaba, trató solo de defender y mantenerse en la nueva posición que habia tomado, mirando con indiferencia llegar hasta las mismas puertas de Morella a algunas de nuestras partidas de guerrilla; pero a todo esto no se veian consecuencias del esperado y deseado movimiento de la subdivisión de Monrabal: nuestros fuegos empezaron a disminuirse, y era porque ya escaseaban los cartuchos, después de siete horas largas de un continuado fuego:*

los Comandantes Falcon y Liveratti los pedían con la mayor instancia, asegurándome que pudiendo contar con 30 cartuchos mas por individuo, se arrojarían sobre la artillería del enemigo y la tomarían, contando con el apoyo de la columna de granaderos que había tomado posición sobre su derecha, y con el de la caballería que estaba a su retaguardía; pero las cargas de cartuchos mandadas venir de San Mateo y que debieron llegar al campo a la hora de medio día, no parecían: después supe por el Alcalde Mayor de dicha villa, que esto había consistido en una detención de tres o cuatro horas, que a pesar suyo hizo el Sargento conductor de ellas Manuel Iriarte. En este conflicto, y con harto dolor mio, no me quedaba mas partido que tomar que el de mandar la retirada, que ya consideraba peligrosísima por no tener un cuerpo de reserva con que sostenerla, teniendo empeñadas las fuerzas con que me había quedado. Meditando sobre esto noté que el enemigo hacia salir caballería de Morella, y que había movimiento de gentes y acémilas en la puerta de San Mateo; al pronto creí si sería por la llegada de Monrabal, pero no tardé en conocer que no lo era; y sí la llegada del refuerzo que esperaba el enemigo, y no dudé ni tardé un momento en mandar la retirada. Confieso ingenuamente que temí mucho que no se hubiera ejecutado en orden, y mas el que nos hubiera cargado vivamente y de cerca el enemigo; pero por gran dicha ninguno de mis temores se realizaron: la retirada se hizo con el mayor orden, y el enemigo nos molestó muy poco en ella: la vista de nuestra caballería y su firmeza le imponía, y la columna de granaderos que conservaba fuegos se mantuvo en su posición, hasta que vio desfilar por su izquierda las subdivisiones de Falcon y Liveratti, ejecutándolo en seguida la misma columna con la mayor serenidad y buen orden; y a cosa de las seis y media de la tarde se hallaba ya toda la division en el barranco de Vallivana, en donde encontramos las cargas de municiones que se esperaban. Se hizo alto; se municionó la tropa, y se continuó la marcha hasta la ermita en donde pasamos la noche, vigilantes sí, pero sin la menor aparicencia de recelo de parte de la tropa por la venida del enemigo, que sabíamos se hallaba a las nueve de la noche, aunque no en que número, a la entrada de dicho barranco. Al amanecer del 26 se retiraron las tropas a San Mateo, dexando a retaguardia las avanzadas de infantería y caballería que habían sido nuestro resguardo durante la noche. Esta caballería era la compañía de Pinós, del esquadron de la Real Maestranza, que se incorporó con la división al tiempo de su retirada mas arriba de la ermita.

La pérdida que tuvimos el día 24 no fue de consideración; la del 25 sí lo es. El adjunto estado manifiesta la de los dos días; y al mismo tiempo que presentó a V.E. con dolor este parte del resultado de las acciones de los días 24 y 25 de este mes, tengo la satisfacción de poder asegurar a V.E. que no quedó abandonado en el campo ni un solo herido, y que el enemigo no nos ha hecho ni un solo prisionero.

La pérdida del enemigo no puede menos de haber sido muy considerable, y así lo declaran vario sugetos que han salido de Morella, y atravesado el campo de batalla; asegurando al mismo tiempo, que fue muerto el día 25 el célebre Coronel Eurriot del regimiento nº 14 con otros varios oficiales,

que tuvieron que exponerse mucho en aquel día para contener su tropa, y alentarla con su ejemplo.

En elogio de los Gefes, Oficiales y tropa que entraron en acción nada puedo decir que sea más expresivo, que lo que resulta del relato de las dos acciones, en que se ve que todos desempeñaron con entusiasmo, y llenaron su deber a porfía, habiéndose hecho dignos de particular recomendación los Capitanes del 1º y 3º de Cazadores de Valencia Frias, y D. Luis Pinedo, y el de la compañía del 1º regimiento infantería de Valencia todos tres del cuerpo de vanguardia.

Los Capitanes de granaderos de Saboya y Valencia D. Joaquín Lozano y D. Pedro García Benitez, que fueron heridos, el último mortalmente, y los Subtenientes de la compañía de Benitez D. Felipe Navarrete y D. Gaspar Serrano, que también fueron heridos, son acreedores a que V.E. los recomiende a la piedad de S.M.; y habiendo fallecido al tercer día de haber recibido su herida el Capitán Benitez, oficial antiguo, y mucho antes de ahora acreditado de valiente, creeria faltar a mi deber sino recomendase a V.E. como lo hago muy particularmente a su Viuda, que reside en esa Capital. El mismo difunto Benitez en sus últimos momentos me recomendó con extraordinaria ternura al granadero antiguo de su compañía Antonio Milan, que fue quien lo retiró del campo después que cayó sobre sus hombros, y a la vista del enemigo, y yo lo hago presente a V.E., no dudando que conociendo V.E. la importancia de premiar esta clase de acciones, proporcionará a este digno soldado la recompensa que merecen su lealtad y bizarria.

El Mayor General de esta división D. José Antonio Rich, Coronel del regimiento de Dragones del Rey, es un oficial tan acreditado por su inteligencia y valor, y estas mismas prendas y otras no menos recomendables que reúne son tan conocidas de V.E., que no necesita que yo haga su elogio; sin embargo no puedo omitir manifestar a V.E. en obsequio de la verdad y de la justicia, que tanto en el desempeño del encargo de Mayor General, como en la parte que tuvo en las acciones de los días 24 y 25, no solo llenó su deber, sino que tomó a su cargo y desempeñó mucha parte del mio, con más utilidad y ventajas de lo que yo lo pudiera haber hecho, atendida mi situación, que no le es a V.E. desconocida. Me ha recomendado muy particularmente al Ayudante que tuvo a su lado en los días de acción D. Joaquín Abad, Alférez de su propio cuerpo, que realmente se distinguió y trabajó mucho.

Por mi parte también recomiendo a V.E. el mérito que contraxeron en dichos días mis Ayudantes D. José White y Boneli, Subteniente del regimiento de Voluntarios de Castilla, y D. Manuel Febrer de la Torre, Teniente Coronel de guerrillas, y Ayudante General de las mismas de la Gobernación de Peñíscola, llevando mis órdenes con celeridad y puntualidad a los Gefes de las Subdivisiones empeñadas con el enemigo, y atravesando muchas veces por medio de ellos para el efecto.

Finalmente las subdivisiones del cargo de los Tenientes Coroneles D. Antonio María del Val y D. Isidro Monrabal, aunque no tuvieron la fortuna de hallarse en la acción, no han dexado de contraer un mérito recomendable, particularmente la primera; y para que V.E. se entere del servicio que hicieron, acompaño los partes originales que los dos expresados Gefes me han dirigido, pues

aunque el de Monrabal no está exactamente puntual con los hechos a que el mismo se refiere, esto no es de extrañar atendida la distancia a que se hallaba del punto de la acción el día 25. Dios guarde a V.E. muchos años. Castellón de la Plana 30 de Junio de 1810.= Excmo. Señor.= Juan O-Donojú.= P.D. Caería en una falta imponderable, si omitiese expresar a V.E. los eficaces deseos que me demostraron, y repetidas instancias que me hicieron, el Capitán del Real Cuerpo de Ingenieros D. Loreto Medrano y el Subteniente del de Zapadores D. Mariano Miguel, para que los emplease o diese algún destino en los cuerpos que pelearon, ansiosos de distinguirse, y de no ser en aquellos días menos que los otros: les ofrecí que lo haría si se presentaba oportunidad de hacerlo, y permanecieron siempre a mi lado, ayudándome a observar los movimientos del enemigo.= O-Donojú”.

<u>EXERCITO DE VALENCIA.</u>										<u>PRIMERA DIVISION.</u>							
Estado que manifiesta la pérdida que han tenido los Cuerpos de la Division en las acciones de los dias 24 y 25 de Junio sobre Morella.																	
<u>Subdivisiones.</u>	<u>Gefes.</u>		<u>Capitanes.</u>		<u>Subalternos.</u>		<u>Sargentos.</u>		<u>Cabos y Soldados.</u>		<u>Caballos.</u>		<u>Total de hombres.</u>		<u>Id. de caballos.</u>		
	Muer-tos.	Heri-dos.	Muer-tos.	Heri-dos.	Muer-tos.	Heri-dos.	Muer-tos.	Heri-dos.	Muer-tos.	Heri-dos.	Muer-tos.	Heri-dos.	Muer-tos.	Heri-dos.	Muer-tos.	Heri-dos.	
Vanguardia.....							1	10	33	2		16	78	5	5		
Primero de Saboya.....							1		16								
Columna de Granaderos.....			1	1		2		4	6	22							
Dragones del Rey.....									1	3	5						

*Nota.* El Capitan muerto es D. Pedro Benitez, del primero de Valencia; el Capitan herido es D. Joaquin Maria Lozano, del primero de Saboya; y los Subalternos D. Felipe Navarrete y D. Gaspar Serranos, del primero de Valencia. Quartel general de Castellón de la Plana 30 de Junio de 1810.

Visto Bueno = O-Donojú. José Antonio Rich.

El 27 de junio, Laval, con 1.500 franceses y 1.200 polacos, rechazó el nuevo ataque de O'Donojú, que tuvo que retirarse sobre San Mateo y Albocácer. El 1 de julio los franceses saquearon Vinaroz, regresando en el mismo día a San Mateo y, luego, marcharon hacia Tortosa, dejando en el castillo de Morella doscientos hombres al mando del comandante Quisin. El 3 de julio pasaron por La Jana, Traiguera y San Jorge, camino de Vinaroz, regresando al día siguiente y pidiendo raciones de pan, vino y carne en San Jorge. Tenemos noticias de que, mientras, en Segorbe se encontraban 180 hombres del regimiento holandés 3º de húsares<sup>32</sup>.

<sup>32</sup> SEGURA (1868), op. cit., pp. 424-426; SARTHOU CARRERES (1913), op. cit., pp. 713 y 961; BALBAS (1892), op. cit., pp. 584-585; ROCAFORT (1945), op. cit., p. 214; MIRALLES DE IMPERIAL (1868), op. cit., p. 71; PI MARGALL (1902), op. cit., Tomo I, p. 607; ORTI MIRALLES (1963), op. cit., p. 787; PRIEGO LOPEZ (1981), op. cit., Volumen Quinto, pp. 335-339. CONSTANTE LLUCH, JUAN LUIS (1984-1985), "Un manuscrito sobre la Guerra de la Independencia, procedente de la villa

Mientras, las tropas españolas mandadas por O'Donojú, con infantería, caballería y artillería (ocho cañones de Valencia y otros ocho de Peñíscola), instalaron el cuartel general en Alcalá de Chivert y desde allí operaron en dirección a Vinaroz, guarnecido por el 4º de húsares francés; el 6 de julio Falcó entró con dos mil hombres en Morella, obligando a los franceses a retirarse al castillo, y el 9 recibió el refuerzo de las tropas de O'Donojú; el intento de recuperar Morella se llevó a cabo el 16 de julio, intimándose la rendición de los franceses, que fue rechazada por Quisin, gobernador del castillo (Anexo XI), y la llegada desde Tortosa de los franceses con 3000 infantes, 400 caballos y 3 piezas de artillería, al mando de Harispe, provocó la salida de los españoles, que, dejando quinientos soldados en el interior, buscaron el encuentro; Harispe les dispersó, lo que hizo abandonar la ciudad a los que allí habían quedado, por lo que pudo entrar en ella; tras dejar una pequeña guarnición, regresó a Tortosa. El día 19 se presentó una gran fuerza francesa en Albocácer, con la que se entabló un encarnizado combate, que supuso una nueva derrota de O'Donojú, viéndose obligado a abandonar el campo de batalla para no sufrir mayores pérdidas. Está claro que faltaba una directriz estratégica española, ya que una acción combinada desde Cataluña y Valencia, apoyada por incursiones de la guerrilla aragonesa, hubiera obligado a Suchet a levantar el sitio de Tortosa<sup>33</sup>.

### **Mientras, en Castellón de la Plana**

El 10 de julio el gobernador interino de Castellón, Francisco Tirado, daba a conocer el Real Decreto de 26 de junio por el que los coroneles y los comandantes de los batallones quedaban autorizados a promover al empleo de sargento, mientras que la suspensión o deposición estaba reservada a los subinspectores. También se suspendía hasta nueva orden el envío de las raciones de pan que los pueblos realizaban para el suministro de las tropas, al tiempo que Tirado agradecía el esfuerzo realizado para ello<sup>34</sup>.

La Junta Corregimental de Gobierno de Castellón, que presidía Francisco Tirado, encargada de los suministros para el Ejército, ordenaba en julio la requisa de todas las existencias de trigo y de cebada, debiendo ser enviada a la capital la mitad de todo el grano “*ya que se acantona en esta villa una considerable fuerza de cavallería*”, quedando a disposición de la Junta la otra mitad. Para que no existiera ninguna duda, se ordenó a cada pueblo la entrega del siguiente número de cahíces de trigo: Almazora, 20, Almenara, 15, Artana, 15, Bechí, 10, Burriana, 30, Chilches, 10, Mascarell, 10, Nules, 30, Quarte, 10, Quartell, 10, Vall de Uxó, 20, y Villarreal, 10. También trasladó la orden del Capitán General para que se prepararan 100 hombres de cada

---

de San Jorge”, en *Estudis Castellonencs*, Castellón, nº 2, p. 225. SAÑUDO (2007), op. cit. SUCHET (1829), op. cit., Tomo Primero, pp. 211-212.

<sup>33</sup> GENOVES AMOROS (1967), op. cit., p. 159. *Gaceta de la Regencia*, 3 de agosto de 1810. *Diario de Mallorca*, 9 de agosto de 1810. SEGURA (1868), op. cit., pp. 428-429. ORTI MIRALLES (1963), op. cit., p. 788. ALEXANDER (1985), op. cit., p. 44.

<sup>34</sup> AMC: *Gobernación*, 1810, 10 de julio.

batallón de Milicias, que deberían salir al punto que se le designase, siendo socorridos para 30 días con 4 reales de vellón diarios y la correspondiente ración de galleta y, si esto último no era posible, un real diario más, abonándose estas cantidades con fondos públicos o mediante el reparto del importe entre los vecinos<sup>35</sup>.

Tirado comunicaba a todos los pueblos de su corregimiento el 30 de julio que, por Real Orden de 12 de junio anterior, quedaban indultados todos los dispersos y desertores que se incorporasen o hubiesen sido detenidos, lo que indicaba la falta de soldados en las unidades. Tres días antes, se había dirigido a los párrocos de todos los pueblos, dado que las Justicias “*no saben leer ni escribir y carecen de luces, conocimientos e inteligencia para conducirse en el desempeño de un servicio tan interesante*”, remitiéndoles una instrucción reservada con la que se pretendía detener a quienes propalaban mensajes derrotistas<sup>36</sup>.

### **Derrota de Caro**

El *Diario de Mallorca* daba cuenta de que el 30 de julio se hallaban en Peñíscola el mariscal de campo Carvajal, “*para mandar la tropa de infantería valenciana*”, y el general Caro, “*la caballería*”. El 31 de julio se presentó en Vinaroz un oficial francés en calidad de parlamentario, siendo trasladado a Peñíscola, donde exigió la rendición del ejército y la entrega de Valencia. Se trataba del coronel Plique, que propuso el intercambio del general francés Franceschi y de dos de sus edecanes, por el general español Saint March y otros dos oficiales, respondiendo Caro que elevaba la propuesta al Consejo de Regencia, por no tener autoridad para realizarlo. El Mayor General de Milicias y Guerrillas, Francisco Samper, ordenó en agosto a la Junta de Castellón que abonara a las mujeres de los jornaleros alistados en esas unidades 2 reales de vellón diarios, con cargo a las personas pudientes de la ciudad, pues aquellos eran quienes defendían los intereses de éstos<sup>37</sup>.

Caro se hizo cargo en Castellón el 1º de agosto del tercer batallón del Regimiento de Cazadores de Orihuela, el de Saboya, el de Castilla, de dos compañías de artilleros con seis piezas y de los zapadores y con estos refuerzos pretendió colaborar con el capitán general de Cataluña Enrique O'Donnell en la defensa de Tortosa; el día 2 salió hacia San Mateo, desde donde ocupó el día 14, con 8.000 soldados y otros tantos milicianos, unas inmejorables posiciones hacia Cervera del Maestre y hasta Benicarló, pero, al no combinar su esfuerzo con el de O'Donnell desde Cataluña, ya que éste se adelantó, hubo de empeñar sus fuerzas sólo y, tras un simple combate entre las vanguardias, se replegó hacia Vinaroz y Alcalá de Chivert; aquí desplegó de

<sup>35</sup> AMC: *Gobernación*, 1810, 15 de julio.

<sup>36</sup> AMC: *Gobernación*, 1810, 27 y 30 de julio.

nuevo en dos líneas, pero, antes de que llegaran los franceses, le entró el pánico y emprendió el camino de Torreblanca, Castellón y Sagunto el 16 de agosto; destituido por sus subordinados, que entregaron el mando a su hermano Juan, y sin conocer los resultados de la derrota sufrida, se embarcó para Mallorca, huyendo disfrazado de fraile, y allí murió en 1813; los franceses entraron en Vinaroz, la saquearon y marcharon de ella. Suchet describe el combate con Caro en los siguientes términos; él se trasladó a Ulldecona con once batallones y 800 jinetes; destacó a un centenar de húsares imperiales que localizaron a la vanguardia de Caro y la rechazaron hacia Vinaroz, cogiéndole 52 prisioneros y una bandera; Suchet avanzó por Cáliz con dos batallones y artillería, esperando la reacción de Caro, pero éste huyó hacia Alcalá; le siguió y cuando parecía que el enfrentamiento era inevitable, Caro se retiró, huyendo sus tropas en total desorden. La *Gaceta* daba una versión completamente diferente, según la cual Caro se encontraba en Benicarló el 16 de agosto con 4000 soldados de infantería y caballería, y el 17 escribía desde Benicasim que, para evitar ser copado por Cabanes, se retiraba a Murviedro; el 18 envió un parte desde Benicasim informando de que había dejado una vanguardia en Oropesa, con 500 infantes y 50 jinetes, y que se había retirado con el resto a Castellón. El 19 entraba Suchet en Alcalá de Chivert con 5500 infantes, 1100 caballos y 10 piezas de artillería, pero detuvo su avance. Arcón explica esta conducta de Caro en el sentido de que, en esos días, le llegó la noticia de su relevo por Bassecourt y temió la venganza de sus enemigos políticos por su conducta al frente de la Capitanía, que el propio Arcón ha calificado como “*la dictadura del general Caro*”<sup>38</sup>.

El 18 de agosto fueron capturadas por los franceses dos banderas españolas, una en Alcalá de Chivert y la segunda en Vinaroz, perteneciendo esta última al Regimiento Provincial de Granada. La bandera tomada en Alcalá fue depositada en casa de Berthier en 1811, mientras que la del Provincial de Granada fue obtenida por el capitán Galbois, del 4º regimiento francés de húsares, quien la conservó en su poder, hasta que fue depositada en el Musée de l’Armée de París en 1907, siendo devuelta a España por Petain, por lo que hoy se conserva en el Museo del Ejército de Madrid. Probablemente, la bandera capturada en Alcalá era del 1º de Valencia, pues fue el que cubrió la retirada<sup>39</sup>.

### **Acciones guerrilleras**

<sup>37</sup> *Diario de Mallorca*, 6 de agosto de 1810. *Gaceta de la Regencia*, 3 y 17 de agosto de 1810. AMC: *Gobernación*, 1810, 6 de agosto.

<sup>38</sup> El Ayuntamiento de Castellón acordó cumplimentar a Caro el 1º de agosto, denominándosele “*Comandante General y Jefe de la Provincia*”, AMC: *Actas del Ayuntamiento de Castellón*, 31 de julio de 1810. SUCHET (1829), op. cit., Tomo Primero, pp. 218-222. GENOVES AMOROS (1967), op. cit., pp. 160-162 y 169. *Gaceta de la Regencia*, 3 y 20 de agosto de 1810. ARCÓN (2002), op. cit., p. 24.

<sup>39</sup> Sorando cree que la bandera de Alcalá fue hallada en un almacén, SORANDO MUZAS, LUIS (1992), *Trofeos tomados por los españoles al ejército Imperial francés durante la Guerra de la Independencia 1808-1814*, Zaragoza, pp. 55-56, quien se basa en CHARRIE, PIERRE (1986), “Les trophées de la Guerre d’Espagne 1807-1814”, en *Carnet de la Sabretache*, nº 81, p. 6.

Desde el 14 de agosto Benicarló se defendió tenazmente ante el ataque de las tropas francesas; el 17, el teniente coronel Juan Jalón, comandante de coraceros de Cataluña, con excontrabandistas (mandados por Antonio Guijarro) y jinetes del Olivencia y de la Maestranza, con un total de 200 hombres, sostuvo un encuentro con los franceses en el portazgo de la Magdalena; el 24, al frente de su partida, acometió a 200 coraceros franceses, que perseguían a 70 jinetes de un escuadrón de la Maestranza, logrando dispersarlos, causando la muerte al coronel del 4º de húsares, de otros diez coraceros y capturando a doce más; poco después, llegaron a San Jorge doscientos franceses y cargaron ciento cincuenta caballerías de alimentos, llevándose, además, tres rehenes que fueron liberados al pagar el rescate de 400 cabezas de ganado; el coronel del 1º de Saboya, Melchor Álvarez, intentó evitar el saqueo de San Jorge y de Traiguera, pero llegó tarde y sólo pudo hacer ocho prisioneros del regimiento francés nº 14 y recuperar 200 cabezas de ganado. El gobernador de Peñíscola tuvo noticia el 18 de agosto de que 400 franceses se hallaban en la zona de Alcocebre apropiándose de ganado, por lo que envió dos partidas de cien hombres, mandadas por el teniente coronel Ramón Solano y el capitán Vicente Colomer, que lograron dispersar a los franceses y liberar el ganado. También la guerrilla de Toribio Bustamante (Caracol), natural de Castellón, operó en la provincia hasta que murió en una acción en el puerto de Miravet el 2 de agosto de 1810. La *Gaceta de Valencia* del 22 de agosto de 1810 publicó un parte de Francisco Sampere, mayor general de Guerrillas Patrióticas, en el que se hablaba de acciones de guerra en San Mateo (17 de agosto, en la que destacó el comandante de milicias José Romeo), en Alcocebre y en Benicarló<sup>40</sup>.

El teniente coronel Ximen Ruiz de Lihori, "*comandante del cuerpo que cubre a Peñíscola*", envió el 20 de septiembre a Antonio Guijarro, con 60 jinetes y 50 infantes de los excontrabandistas, a impedir la requisa de ganado y de algarrobas que llevaban a cabo en Benicarló 200 infantes y 70 jinetes franceses; inicialmente los franceses fueron dispersados, pero, reforzados con 60 jinetes llegados de Vinaroz, hicieron retroceder a los españoles a los Pilares, cerca de Benicarló; el enfrentamiento duró hasta el anochecer, cuando franceses y españoles se retiraron a Vinaroz y Peñíscola, respectivamente. Tortosa comunicaba que a las seis de la mañana del 30 de septiembre se oyeron 18 cañonazos y un nutrido fuego de fusilería procedentes del falucho y la goleta que se hallaban en el puerto de los Alfaques, realizados para proteger el convoy "*en que está refugiado el paisanage de Vinarós*"<sup>41</sup>.

<sup>40</sup> ROMEU I LLORACH (1984-1985), op. cit., p. 197. PI MARGALL, FRANCISCO (1902), *Historia de España en el siglo XIX*, Tomo I, Barcelona, p. 607. GATES (1987), op. cit., p. 283. ROCAFORT (1945), op. cit., p. 214. LLISTAR ESCRIG (1887), op. cit., p. 97. SARTHOU CARRERES (1913), op. cit., p. 968. MUNDINA MILALLAVE (1873), op. cit., p. 23. GARCIA-VALIÑO Y MARCEN, RAFAEL (1949), *Guerra de Liberación española. Campañas de Aragón y Maestrazgo. Batalla de Teruel. Batalla del Ebro (1938-1939)*, Madrid, pp. 50-51. CONSTANTE LLUCH (1984-1985), op. cit., p. 226. ALEXANDER (1985), op. cit., p. 38. PRIEGO LOPEZ (1981), op. cit., Volumen Quinto, pp. 339-340. GENOVES AMOROS (1967), op. cit., pp. 158 y 170. SANUDO (2007), op. cit. *Gaceta de la Regencia*, 22 de agosto y 11 de septiembre de 1810. *Diario de Mallorca*, 23 de septiembre de 1810. GOMEZ RUIZ y ALONSO JUANOLA (1999), op. cit., p. 431.

<sup>41</sup> *Gaceta de la Regencia*, 5 de octubre de 1810. *Diario de Mallorca*, 17 de octubre de 1810.

## Bassecourt

Luis Alejandro de Bassecourt y Dupire sustituyó a José Caro al frente de las tropas españolas y como capitán general de Valencia el 16 de agosto y estableció su cuartel general en Castellón el 30 de septiembre; le acompañaban los generales Porta y conde de Romré, así como gran número de soldados de todas las armas y poco después se incorporó el general Doyle. El 2 de octubre salió a visitar las posiciones propias y enemigas, escoltado por el escuadrón de Coraceros a caballo de Cuenca (a quienes también se cita como Cazadores de Cuenca). En Castellón recibió al llegar un parte del reconocimiento hecho sobre Vinaroz por el Gobernador de Peñíscola Ruiz de Lihori, dedicándose desde el día 11 a recorrer la provincia, pasando por Alcalá de Chivert, Peñíscola, San Mateo, Cuevas de Vinromá, Cabanes y Borriol, incluyendo las posiciones enemigas inmediatas a Vinaroz y Benicarló. Lihori había salido el 28 de septiembre de Peñíscola con 550 infantes, 170 jinetes y el apoyo de dos faluchos, con dirección a Vinaroz; el general Montmarie, con 700 infantes, 270 jinetes y 2 cañones, frenó su avance, obligándole a retirarse a Peñíscola; ese mismo día, los franceses evacuaron Vinaroz y se replegaron sobre Ulldecona; se trataba de 250 hombres, pertenecientes al 4º de húsares<sup>42</sup>.

El 4 de octubre Bassecourt expidió un edicto ordenando retirar las ovejas que pastaban frente a las líneas enemigas del Maestrazgo, haciéndolo extensivo a los comandantes de las guerrillas y al ejército. Desde Ulldecona, Suchet envió dos columnas el 16 de octubre, una sobre San Mateo y otra sobre Peñíscola, que, aunque fueron rechazadas, frenaron los reconocimientos españoles sobre sus líneas. En el enfrentamiento se distinguió un cazador del regimiento de Olivencia, José Pullés, al que se concedió un escudo de distinción consistente en una espada que cruza seis sables, por haber vencido en combate cuerpo a cuerpo a seis dragones franceses. Bassecourt pidió al general Charles Doyle, comisario británico en Cataluña, que le dejase un barco, el *Blake*, en el que, en Castellón, embarcaron el tercer Batallón de Cazadores de Orihuela y el 2º de Valencia, dirigidos por el Sargento Mayor Salvador Berrio; para distraer a los franceses, el tercer batallón de cazadores de Valencia, a las órdenes del teniente coronel Gaspar Franco, desde Peñíscola operó por el camino de Alcalá, permitiendo el desembarco de ambas unidades en Peñíscola la noche del 18 al 19 de octubre; Doyle informó al día siguiente a Bassecourt que los franceses se habían retirado a Ulldecona<sup>43</sup>.

Bassecourt ordenó al gobernador de Peñíscola, brigadier Florez, que realizase un movimiento doble; por un lado, el capitán del tercero de Valencia, Rafael Larripa, embarcó con seis

<sup>42</sup> GASCON PELEGRI (1975), op. cit., pp. 237 y 240. LLISTAR ESCRIG (1887), op. cit., p. 98. ROCAFORT (1945), op. cit., p. 216. ROMEU I LLORACH (1984-1985), op. cit., p. 197. GENOVES AMOROS (1967), op. cit., p. 170. *Gaceta de la Regencia*, 5 de octubre de 1810. SAÑUDO (2007), op. cit.

<sup>43</sup> GASCON PELEGRI (1975), op. cit., p. 240. *Gaceta de la Regencia*, 26 de octubre de 1810. GENOVES AMOROS (1967), op. cit., p. 172.

oficiales y 150 hombres, trasladándose a la torre de San Carlos, que finalmente no pudo capturar, por la llegada de tropas de refuerzo enviadas por Harispe, aunque logró hacer un prisionero; mientras, una fuerza al mando del teniente coronel Justo San Martín realizaba un movimiento semejante, apoderándose de la torre fuerte de San Juan, que guardaba el puerto de los Alfaques, dejándolo guarnecido, reforzado con artillería, municiones y granadas de mano, y bien abastecido<sup>44</sup>.

La división Bassecourt, que incluía al 1º de Valencia, al 1º de Cazadores Voluntarios de Valencia y a los escuadrones 3º y 4º de Dragones Numancia, llegó a Peñíscola el 25 de octubre; con la intención de aliviar el sitio de Tortosa, el 29 de octubre se reunieron en Cervera dos columnas, al mando de los tenientes coroneles Gaspar Franco y Antonio Falcón, a las que se ordenó atacar el cuerpo francés acantonado en Traiguera; al tener noticia de que se había trasladado a Benicarló, destacaron al teniente coronel Facundo Alarcón, con cuatro compañías de infantería y caballería, para cortarle el camino; Alarcón comprobó que los franceses eran reforzados por tropas de Montmarie y se retiró a Cáliz; cuando Franco y Falcón se acercaban a Benicarló vieron salir a los franceses hacia Vinaroz y Ulldecona; el 5 de noviembre atacaron el campamento francés de La Jana, en el que se hallaba el 114º regimiento, al que le causaron más de cien bajas y forzaron su retirada<sup>45</sup>.

Bassecourt intentó sorprender a los franceses de Musnier el 26 de noviembre en Ulldecona, con la intención última de levantar el asedio de Tortosa; los ocho mil infantes y 800 jinetes con que contaba los distribuyó en tres columnas, encargando dos de ellas a Antonio Porta y a Melchor Alvarez; en Ulldecona ordenó el ataque sin esperar a las dos columnas, por lo que tuvo que retirarse, aunque lo hizo con orden; en Vinaroz encontró a Porta, pero hasta allí llegó Musnier y les dispersó; reunió la gente otra vez en Peñíscola, sin que Alvarez hubiera sufrido el más mínimo daño; Alexander dice que Suchet envió a 2.500 infantes, cuatro veces menos que la fuerza de Bassecourt, y evalúa las bajas en 800 y, además, 2.500 prisioneros. El parte oficial afirmaba: *“Nuestro ejército de operaciones después de la retirada de Ulldecona, donde tuvimos alguna pérdida, continúa en los mismos acantonamientos que ocupaba anteriormente”*. Borrás Jarque lo describe así: *“Bassecourt (...) en noviembre avanzó hacia Vinaroz con siete mil infantes y quinientos caballos. El general francés no le esperó en el sitio de Tortosa, sino que vino hacia Ulldecona; en vista de lo cual, el Capitán General de Valencia se retiró de Vinaroz replegándose a Peñíscola. El día 25 del mismo noviembre, Bassecourt volvió a avanzar desde Peñíscola, pasó por Vinaroz, y al día siguiente dio batalla a Suchet en Ulldecona. Casi victorioso Bassecourt, en lugar de proseguir la lucha hasta destrozar al ejército francés, se replegó a Vinaroz; y aquí,*

<sup>44</sup> *Diario de Mallorca*, 17 y 18 de noviembre de 1810. GENOVES AMOROS (1967), op. cit., pp. 173 y 175. SUCHET (1829), op. cit., Tomo Segundo, p. 13.

<sup>45</sup> *Gaceta de la Regencia*, 26 de octubre de 1810. ALEXANDER (1985), op. cit., p. 48.

*mientras descansaba, aprovechando el descuido le sorprendió Suchet como una tromba, pasando a sangre y fuego a la Villa, y causando una gran mortandad en el ejército español, que quedó desecho. Los que se pudieron salvar huyeron hasta Peñíscola"; el 1º de Valencia marchó a Peñíscola y el 1º de Cazadores Voluntarios de Valencia a Vinaroz. Esta villa fue ocupada de nuevo, siendo saqueada, el 13 de diciembre, por las tropas del general Musnier y Tortosa cayó el 2 de enero<sup>46</sup>.*

*El parte francés era mucho más explícito: "Cuartel General de Mora a 1º de diciembre de 1810. Orden del Ejército. Después de haber buscado el general en jefe por tres veces, aunque inútilmente, el ejército valenciano para empeñarle al combate, había encargado al general de división Musnier le atraxera a Ulldecona, y maniobrara en aquel parage. En uno y otro tuvo este general el éxito más feliz. El 26 de noviembre, una hora antes de amanecer, el general Bassecourt, al frente de 8000 hombres y 800 caballos, se presentó formado en tres columnas, y a favor de las tinieblas de la noche penetró hasta el frente de segundo batallón del 114º. Recibiólo el capitán Laloge a boca de jarro, y con una sola descarga derribó una porción de hombres y caballos, e hizo retroceder a toda la columna, quedando herido y prisionero el coronel de dragones de la Reina. Los enemigos atacaron al mismo tiempo la derecha e izquierda, y se apoderaron de la torre de Ulldecona; mas el coronel Esteve, al frente del batallón del 14º, los desalojó a bayoneta calada, y arrojándolos de toda la altura comenzó a perseguirlos, mandando a sus soldados que dexasen las mochilas; y ayudado de un destacamento del 4º de húsares, mandado por el subteniente Pilot, alcanzó a los fugitivos en la orilla del Cenia; hizo en ellos una carnicería terrible, y cogió 300 prisioneros, y 11 oficiales del regimiento Saboya.*

*En este intermedio el general Montmarie con su brigada y un escuadrón de húsares contenía la columna que desembocaba por el camino de Alcanar, con la qual procuraban reunirse los que habían sido ya batidos. Aprovechase el general Musnier de este momento, y se dirige con los coraceros, húsares, el regimiento 14º y algunas piezas de artillería al camino de Vinaroz con intención de cortar a aquella columna, que se retiraba poco a poco de delante del general Montmarie, disputando el terreno; y en efecto por este medio se halló cortada y cargada por el frente y por la espalda en Vinaroz y en el camino de Benicarló. La derrota fue entonces completa; el general Boussart, al frente de la caballería, acuchilló o arrojó al mar la mayor parte de los enemigos, Las cargas de la infantería sembraron los campos de cadáveres y de heridos; más de 2000 hombres, entre ellos 80 oficiales, quedaron prisioneros; los soldados enemigos arrojaron al*

---

<sup>46</sup> Antonio Porta, "Segundo Comandante General", se alojaba en Castellón el 20 de noviembre, AMC: *Actas del Ayuntamiento de Castellón*, 20 de noviembre de 1810. CLONARD (1856), op. cit., Tomo IX, p. 448 y Tomo XII, pp. 338. SAÑUDO BAYON (1999), op. cit., p. 48. ROCAFORT (1945), op. cit., p. 217. ALEXANDER (1985), op. cit., p. 48. PI MARGALL (1902), op. cit., Tomo I, p. 610. SUCHET (1829), op. cit., Tomo Segundo, pp. 14-17. PRIEGO LOPEZ (1981), op. cit., Volumen Quinto, p. 348. GENOVES AMOROS (1967), op. cit., p. 173. *Gaceta de la Regencia*, 2 de noviembre y 14 de diciembre de 1810. *Diario de Mallorca*, 31 de diciembre de 1810. BORRÁS JARQUE (1979), op. cit., pp. 327-328. ROMEU I LLORACH (1984-1985), op. cit., p. 198.

*suelo millares de armas. Esta acción brillante se verificó sobre el sepulcro de Vandoma, muerto en el mismo Vinaroz hace un siglo.*

*En el mismo día se presentaron en la Rápita 27 barcas con tropas de desembarco, amenazando atacar la torre en que estaba nuestra guarnición. El general de división Arizpe destacó desde Amposta al capitán Sieyes con artillería, con la cual este oficial rechazó el ataque. Muchas granadas y balas de cañón dieron en las barcas, por lo que se vieron estas precisadas a largarse y a tomar el derrotero de Peñíscola. Los ingleses han sido testigos de esta derrota de sus aliados. La guarnición y la población de Tortosa, que parece esperaban el éxito de este doble ataque, se dexaron ver todo el día, e hicieron un vivísimo fuego de artillería, pero no se atrevieron a salir. Nuestra pérdida en esta jornada no pasa de 20 muertos y 40 heridos. (...) Firmado. El conde de Suchet. General en jefe.”<sup>47</sup>.*

### **Otras informaciones**

En Nules permaneció, en noviembre y diciembre, un destacamento del regimiento francés de Infantería 1º del Vístula, que varió en su composición entre 10 y 30 hombres. El 24 de noviembre, en Segorbe, y el 8 de diciembre, en el campo de San Francisco de Castellón, se prestó el juramento de fidelidad ordenado por las Cortes de la isla de León, llevándolo a cabo en Castellón, bajo la presidencia del general Porta, gran número de fuerzas que estaban reorganizándose a consecuencia de la derrota de Uldecona, entre ellas el Regimiento Fijo de Valencia. El 19 de diciembre, fue fusilado en Castellón, ante las tropas formadas, el dragón de Numancia, Emeterio Martínez, por deserción y fueron condecorados dos de caballería; el cazador de Olivencia, José Pullés, al que ya mencionamos, y el dragón de la Reina, Jacinto Miguel, que el 14 de agosto dio muerte a un coronel francés de húsares, recibiendo el escudo de honor su coronel por encontrarse enfermo el interesado<sup>48</sup>.

En diciembre se recibió en Castellón un largo y razonado escrito de Bassecourt en el que exponía el plan defensivo que había elaborado para la defensa de la ciudad de Castellón. Pretendía fortificar la línea Oropesa-Borriol, apoyándose en su castillo, así como perfeccionar la defensa natural que constituye la cuenca del río Mijares, lo que permitiría proteger la guarnición de Guerrillas, Milicias honradas y unidades del ejército que allí se estableciera. Este espacio quedaría reforzado con las líneas castillo de Villavieja, Nules y su torre del Mar, y la del castillo de Almenara, así como con “*la escuadrilla sutil*” que Bassecourt estaba formando. En su escrito lamentaba que nadie hubiera iniciado estas obras un par de años antes, por lo que encomendaba su construcción

<sup>47</sup> *Gaceta de Madrid*, 10 de diciembre de 1810.

<sup>48</sup> SAÑUDO (2007), op. cit. AGUILAR (1890), op. cit., p. 628. BALBAS (1892), op. cit., pp. 806 y 814. ROCAFORT (1945), op. cit., pp. 217-218. *Gaceta de la Regencia*, 14 de diciembre de 1810 y 30 de enero de 1811.

a las autoridades castellonenses, para lo que ofrecía la dirección del capitán de Ingenieros Miguel Ruano. La financiación debía cubrirse con el establecimiento de nuevos arbitrios, mientras que todos los vecinos debían aportar la mano de obra, pagándoles en los días laborables y sin salario en los festivos. Bassecourt amenazaba con adoptar medidas especiales en caso de que no se avanzara de forma rápida en los trabajos<sup>49</sup>.

### **Sorpresa de Morella**

El 29 de diciembre salieron de Borriol 200 soldados del regimiento de Ávila, 50 del 2º de cazadores de Valencia y otros 50 del 1º de cazadores de Orihuela, al mando del coronel del provincial de Ávila, Gregorio Sánchez Mora, pasaron por Catí el 30 y se acercaron a Morella. Al día siguiente, dos hombres del Ávila, el cabo José Milián y su hermano, el soldado Pedro Milián, lograron introducirse en el pueblo y permitieron la entrada del resto de la tropa, logrando capturar 48 prisioneros y 200 cabezas de ganado. La proximidad de otras fuerzas francesas y la resistencia ofrecida por los defensores del castillo aconsejaron abandonar la plaza y regresaron a Borriol. Bassecourt concedió el 7 de enero un escudo de distinción a quienes tomaron parte en esta acción, declarándoles beneméritos de la patria, y ascendió a sargento al cabo Milián. Una vecina de Morella, Josefa Bosch, que franqueó la puerta de su casa a los soldados para ocultarlos, fue distinguida especialmente. El comandante francés, Perroni, detuvo a cuantos paisanos encontró en las calles, librándose de una suerte peor porque se produjo el relevo de la guarnición, y el nuevo comandante, el afrancesado Manuel de los Ríos, sólo mantuvo en prisión a cuatro hombres y a una mujer que había ocultado a los españoles. Los franceses reforzaron la guarnición enviando a Morella al comandante Deperu, con un batallón con música<sup>50</sup>.

### **Vicisitudes de las unidades españolas en la provincia**

Desde octubre del año anterior se encontraba reorganizándose en San Mateo el **Regimiento 1º de Valencia** y el 27 de febrero salió a dar la guarnición de Morella, pero tuvo que abandonarla el 13 de junio ante el avance de las tropas francesas del general Montmarie; tomó parte en el combate de Vallivana del 24 de junio; los franceses ocuparon Cáliz y al 1º de Valencia le correspondió hacerles frente en Alcalá el 16 de agosto, para proteger la retirada hacia Sagunto del resto de las fuerzas; el 19 intervino en la derrota de sufrida en Albocácer; el 3º batallón asistió a la acción de Peñíscola del 16 de octubre, embarcando el 2º ese mismo día en Valencia, para dirigirse a Peñíscola, a donde llegó al día siguiente<sup>51</sup>.

<sup>49</sup> AMC: *Gobernación*, 1810, 30 de diciembre.

<sup>50</sup> *Gaceta de la Regencia*, 30 de enero de 1811; también la *Gaceta* del día siguiente ofrece el parte de la acción. Ortí evalúa las fuerzas asaltantes en media Compañía, ORTÍ (1963), op. cit., pp. 788 y 795. De los Ríos lo fue interinamente, hasta la llegada del nuevo titular Agustín Quinto, SEGURA (1868), op. cit., pp. 431-432. BALBAS (1892), op. cit., p. 379.

<sup>51</sup> CLONARD (1856), op. cit., Tomo IX, p. 447. SAÑUDO (2007), op. cit.

También a principios de año salió de San Mateo hacia Albentosa el **Regimiento 1º de Cazadores Voluntarios de Valencia**, pero regresó a nuestra provincia acosado por los franceses; el 24 de junio asistió a la acción de Vallivana; sostuvo combates el 6 y el 18 de julio en las inmediaciones de Morella, pasando después a Alcalá de Chivert; el 16 de agosto intervino en la acción de Alcalá de Chivert, siendo derrotado allí mismo el 19 y emprendiendo la marcha hacia Castellón; el 26 de noviembre tomó parte en la acción de Ulldecona, retirándose en huida hacia Vinaroz<sup>52</sup>.

El 24 de junio el **Regimiento de Voluntarios de Castilla** intervino en el combate de La Vallivana, replegándose hacia Morella; el Castilla continuó acosando a los franceses, a los que se enfrentó el 25 de junio y el 19 de julio en Morella y el 14 de agosto en Benicarló, pero tuvo que retirarse hacia Alcalá de Chivert el 17, salvo su tercer batallón que fue destinado al castillo de Cardona. El 24 de agosto asistió a la acción de Benicarló<sup>53</sup>.

Vimos que un batallón del **Regimiento Saboya** tomó parte en el intento de obligar a los franceses en mayo a retirarse hacia Alcañiz, pero se vió forzado a regresar a Morella; y los otros dos batallones permanecían en Morella el 15 de ese mes; salió de Morella el 2 de junio; intervino en la acción de Vallivana del 24 de junio; el Saboya se dirigió a Alcalá de Chivert, pero fue derrotado el 19 de julio en sus inmediaciones y hubo de replegarse hacia Sagunto; el 1 de agosto estaba acuartelado en Castellón; asistió al desastre comenzado entre Cervera del Maestre y Benicarló, siendo derrotado en Alcalá de Chivert el 16 de agosto, dirigiéndose hacia Sagunto<sup>54</sup>.

En febrero llegó a Segorbe un escuadrón del **Regimiento de Dragones Numancia**; en marzo se formó una compañía con los escuadrones 3º y 4º, que, al mando del capitán José Alippi, desplegó en la zona de Segorbe; en junio intervinieron en la acción ocurrida en aquella localidad, trasladándose a continuación hasta Alcalá de Chivert, a donde llegaron el 28; estos escuadrones tomaron parte el 16 de agosto en la acción de Alcalá de Chivert, saliendo hacia Castellón al día siguiente, a donde llegaron el 19; el 4 de septiembre salieron hacia San Mateo y el 29 llegaron a Cuevas de Vinromá; asumieron la misión de cuerpo de observación a partir del 2 de octubre, pasando por Castellón, Villarreal, Alcalá de Chivert, Benicarló, de nuevo Castellón, y el 22 de noviembre pasaron por Ulldecona, camino de Benicarló; el 18 de diciembre, por Benicasim,

---

<sup>52</sup> CLONARD (1856), op. cit., Tomo XII, p. 338. SAÑUDO (2007), op. cit.

<sup>53</sup> CLONARD (1856), op. cit., Tomo XII, p. 141. SAÑUDO (2007), op. cit.

<sup>54</sup> CLONARD (1856), op. cit., Tomo IX, p. 138. SAÑUDO (2007), op. cit.

llegaron a Castellón. Sañudo menciona la intervención del Numancia en dos acciones ocurridas en Benicasim y San Mateo en este año, pero no concreta las fechas<sup>55</sup>.

El 18 de febrero se encontraban en Castellón varios escuadrones del **Regimiento de Caballería Olivencia**; el regimiento tomó parte en la acción de Vallivana del 24 de junio; el 17 de agosto tomó el camino de Alcalá de Chivert; el 14 de septiembre, catorce jinetes del regimiento intervienen en la acción de Peñíscola; el 16 de octubre se encontraba operando en Peñíscola; el 23 de noviembre se hallaba presente en la sorpresa de Vinaroz. Los escuadrones 3º y 4º se encontraban en Segorbe en noviembre. Sañudo menciona la intervención del regimiento en una acción que tuvo lugar en San Mateo en ese año, pero no concreta la fecha<sup>56</sup>.

El **Regimiento de Infantería Ligera de Orihuela** se halló en la acción ocurrida en la zona Albentosa-Segorbe, perdiendo en ella la bandera; el 9 de junio marchó hacia Alcalá de Chivert, pasando luego a Vinaroz, el día 12 a Benicarló y, de nuevo, regresó a Alcalá; el 31 de julio, el tercer batallón, que se hallaba en Valencia, emprendió la marcha hacia Castellón; este mismo batallón embarcó en Valencia el 16 de octubre para dirigirse a Peñíscola<sup>57</sup>.

El 27 de febrero, el **Regimiento de Milicias Provinciales de Ávila** tuvo un encuentro con los franceses en las inmediaciones de Morella, sufriendo cuatro muertos y 19 heridos y emprendiendo la marcha hacia San Mateo; en julio salió de Albocácer hacia Alcalá de Chivert; el día 17 cinco compañías, a cuyo frente se hallaba el coronel Gregorio Sánchez, tomaron parte en la acción de Morella; el 19 de agosto intervino en la acción de Alcalá de Chivert y emprendió la marcha hacia Borriol<sup>58</sup>.

El 2 de junio se encontraban en Morella algunas fuerzas del **Regimiento de Infantería Granaderos del General**. En julio llegó a Castellón un escuadrón, totalmente operativo, del **Regimiento de Dragones de la Reina**, que en agosto se hallaba en Alcalá de Chivert; en septiembre regresó a Castellón, en noviembre tomó parte en la acción de Ulldecona y se encontraba en diciembre en Castellón. Un escuadrón del **Regimiento de Dragones del Rey** se halló en la acción de Vallivana el 24 de junio, en la de Morella el 25 de julio y el 17 de agosto en la de Alcalá de Chivert<sup>59</sup>.

<sup>55</sup> CLONARD (1856), op. cit., Tomo XV, p. 470. SAÑUDO BAYON, JUAN JOSE (1999), "El Regimiento de Dragones Numancia en la Guerra de la Independencia", en *Researching & Dragona*, nº 9, p. 48. SAÑUDO (2007), op. cit. VV AA (2006), *El Regimiento Numancia por sus campañas*, Madrid, pp. 134-135.

<sup>56</sup> CLONARD (1856), op. cit., Tomo XVI, p. 88. AMC: *Gobernación*, 1810, 18 de febrero. SAÑUDO BAYON (1995), op. cit., p. 8. SAÑUDO (2007), op. cit.

<sup>57</sup> SAÑUDO (2007), op. cit.

<sup>58</sup> SAÑUDO (2007), op. cit.

En agosto, al menos entre el 17 y el 24, maniobró por las inmediaciones de Benicarló el comandante Juan Jalón, al frente de un destacamento del **Regimiento de Caballería de Coraceros Españoles**. También se encontraba en la acción de Benicarló del 24 de agosto un escuadrón de 70 hombres del **Regimiento de Caballería de la Maestranza de Valencia**. Y en Nules se encontraba el 25 de agosto un batallón del **Tercio de Voluntarios de Infantería de Daroca**. El 2 de octubre salió de Valencia hacia Castellón un escuadrón del **Regimiento de Húsares de Cuenca**, que tomó parte en la acción de Ulldecona del 25 de noviembre<sup>60</sup>.

---

<sup>59</sup> CLONARD (1856), op. cit., Tomo XV, p. 239 y Tomo XVI, p. 68. SAÑUDO (2007), op. cit. *Gaceta de la Regencia*, 14 de diciembre de 1810.

<sup>60</sup> SAÑUDO (2007), op. cit. *Gaceta de la Regencia*, 14 de diciembre de 1810.